

**Una mirada al populismo local:
La alcaldía de Ocaña bajo el gobierno de Luis Alfonso Díaz Barbosa (2004-2007)**

Jorge de Jesús Cañizares Arévalo
Tiberio Gómez Bohórquez

Trabajo de Grado para optar título de: Magister en Ciencia Política

Directora:

Doris Lamus Canavate

Doctora en Estudios Culturales



Universidad Autónoma de Bucaramanga

Maestría en Ciencia Política

Bucaramanga

2014

Tabla de contenido

Introducción.....	3
Capítulo I. Acción política para una gestión pública con perspectiva populista en la alcaldía de Ocaña (2004-2007)	6
1. Luís Alfonso Díaz Barbosa, Alcalde de Ocaña (2004-2007)	7
Capítulo II. El populismo como factor incidente en la política y en el liderazgo del gobernante contemporáneo.....	32
1. El líder populista y sus características.....	32
2. Presencia del populismo en Iberoamérica	40
3. Luis Alfonso Díaz Barbosa, el populismo en la alcaldía de Ocaña	42
Capítulo III. Percepción ciudadana del estilo político de Luis Alfonso Díaz Barbosa que lo enmarcan como líder populista local.....	46
1. Liderazgo	47
2. Simbología emblemática	48
3. Autoritarismo	50
4. Clientelismo	52
5. Demagogia.....	54
6. Carisma.....	55
Reflexiones Finales	58
Referencias bibliográficas	62
Anexos.....	66
Anexo 1. Caracterización de entrevistados	66
Anexo 2. Matriz de categorías	67
Anexo 3. Entrevista Luis Alfonso Díaz Barbosa.....	91
Anexo 4. Esbozo biográfico de Luis Alfonso Díaz Barbosa.....	102
Anexo 5. Registraduría Nacional del Estado Civil	104
Anexo 6. Afiche campaña	106

Introducción

Los populismos latinoamericanos han sido objeto de estudio durante todo el siglo XX y lo que va corrido del XXI. En general, estos se analizan como regímenes políticos de carácter nacional y con poca frecuencia se aplica una mirada populista a gobiernos o líderes locales o, mejor, municipales, descuidando así un hecho político de relevancia que trasciende la vida de los ciudadanos.

Lo que se propone en este trabajo es hacer una aproximación novedosa a una administración local, a partir de su líder: el alcalde de la ciudad de Ocaña, en el Norte de Santander, durante el período 2004-2007.

Con la presente investigación no se busca hacer una evaluación a la gerencia del municipio ni mucho menos se persigue hacer un juicio *per se* sobre la gestión del mandatario en cuestión, de lo cual se encargan otras instancias. Se pretende estudiar el gobierno de Luís Alfonso Díaz Barbosa a través del análisis de su accionar político y de su estilo de gobernar durante el período de 2004 a 2007, a partir del reconocimiento del que goza entre la población y a los imaginarios de la población.

El principal objetivo es conocer y analizar el estilo de hacer política y la forma de gobernar de Luís Alfonso Díaz Barbosa, alcalde de Ocaña 2004-2007, partiendo de su connotación social y popular. Para ello, se busca hacer una aproximación a la realidad del populismo en el plano municipal, con el fin de indagar acerca de la incidencia de esta postura política en la gestión pública, en el Plan de Desarrollo y en la administración del municipio de Ocaña, con sus consecuencias en los ciudadanos y su percepción del mandatario en cuestión.

Este documento se desarrolla en tres capítulos, así:

En el primero se hace una aproximación a las motivaciones que llevan a la puesta en la escena política de un candidato proclive al populismo y que llega a la alcaldía por la vía electoral. Esto da lugar al análisis del mandato de Luís Alfonso Díaz en su gestión municipal y en la manera como incide su estilo de gobierno en el desarrollo de la ciudad.

El segundo capítulo es un esbozo teórico-conceptual, en el que se plasma la discusión sobre la administración Díaz Barbosa y su conexión con el modo populista de hacer política y de gobernar, analizando los criterios que sobre esta tendencia tienen los tratadistas y que se refieren a conceptos tales como gobernabilidad, gestión pública, políticas públicas y desarrollo, en un marco de discusión reflexiva.

El tercer capítulo se refiere a la percepción ciudadana del estilo político de Luís Alfonso Díaz Barbosa que lo sitúa como líder populista local, a partir de la utilización de la matriz de identificación de las unidades de análisis y su respectiva categorización, fundamentadas bajo la técnica de recolección de información utilizada: Entrevista en profundidad, realizadas a diferentes personas consideradas actores o testigos clave del accionar político objeto de esta investigación, demarcando las ideas principales de los testimonios de cada entrevistado como unidades de análisis, facilitando la definición de subcategorías y categorías, para el procesamiento y sistematización de la información.

Es importante recordar que, en pro de alcanzar la meta propuesta, se ha buscado caracterizar al personaje en relación con su gestión pública y su acción política. Esto quiere decir que la intención principal es lograr un perfil del mandatario que lo conecta con el estilo político en mención, antes que calificar su administración como positiva o negativa para la municipalidad

ocañera, resaltando una vocación social y comunitaria en el mandatario, su apego a las clases marginadas y su compromiso con la población vulnerable de mejorar su condición de vida.

Para tal efecto se diseñó una metodología de corte cualitativo, a partir de la entrevista en profundidad. Esta se aplicó a ocho personas, incluido el personaje central del presente estudio. Se consultaron documentos del Departamento Nacional de Planeación y de la Registraduría Nacional del Estado Civil que sirven de soportes de la información aquí presentada. Al respecto se analizaron los informes de gestión y los Índices de Desempeño Fiscal que reposan en la Secretaría de Planeación Departamental.

También para la obtención de la información requerida desde fuentes secundarias, se tuvo como insumos la información a partir de la prensa local como es el *Semanario Ocaña Siete Días*, del cual se llevó a cabo una selección de noticias en seguimiento al mandatario en mención, desde las cuales se hizo un acercamiento a la realidad vivida en aquellos años.

Desde el punto de vista teórico se consultó y utilizó un número limitado de autores conocidos a través de la maestría y otros de frecuente referencia en estos asuntos, de los cuales se da cuenta en la bibliografía. Todo ello como fuentes para contextualizar, dar soporte al análisis y a la argumentación aquí expuesta.

Capítulo I. Acción política para una gestión pública con perspectiva populista en la alcaldía de Ocaña (2004-2007)

Desde sus inicios, las páginas de la historia colombiana han sido marcadas por la participación de Ocaña y sus ciudadanos en los diversos procesos de formación de la República, llevándola a gozar de una extensa y vigorosa vida política, como atinadamente se le reconoce (Pacheco, 2009). Los próceres de la nación siempre tuvieron que ver con la *hidalga* Ocaña, llegando a existir muy activa conexión entre los gobernantes nacionales y la *Ciudad de los Caro*, desde las famosas señoras Ibáñez, hasta connotados dirigentes políticos como Laureano Gómez Castro.

No obstante este pasado de obligada recordación en la historia republicana, la ciudad ha venido siendo afectada por una grave problemática social y económica enmarcada en el conflicto armado interno que lleva ya más de 50 años, dejando oleadas de violencia y un tejido social fragmentado, asociado esto con el paso de alcaldes con baja gestión pública y un equivocado enfoque gerencial del municipio. Puentes (1993) en su visión gerencial sobre la institución municipal dice que “los municipios no son otra cosa que grandes empresas con una misión muy alta cual es la de garantizar el bienestar de todos los ciudadanos que residen dentro de su jurisdicción” (p.9).

Desde su concepción hasta nuestros días, la institución municipal representa la escuela de participación y acción democrática ideal para las responsabilidades cívicas y políticas. Gómez (1983) expresa que “el municipio es el ente político-administrativo esencial del Estado, en cuyo territorio se agrupa una comunidad que, coordinada por la autoridad local, desarrolla relaciones

de vecindad y persigue la satisfacción de sus necesidades e intereses colectivos mediante la prestación de servicios públicos” (p.245).

La administración del municipio es por tanto una tarea compleja, en la cual el burgomaestre no puede ser solo aquel que atiende las demandas y exigencias de los habitantes de la ciudad, sino también las de los residentes del sector rural, siendo este más extenso y muy probablemente más necesitado, y que demanda verdadero compromiso político y gerencial de la primera autoridad, en lo cual “la política es un elemento connatural al Estado en cuanto es una de las formas como se manifiesta el poder y por tanto no se puede soslayar en la toma de decisiones públicas” (Puentes, 1993, p.44).

Como una voz que resuena en el tiempo, y con la agudeza que le caracterizó, Roca (1933) hablando de los problemas de los municipios de Norte de Santander afirma que: “En el burgo y en la vereda el mal se empina como una trepadora. Es la industrialización de la posición oficial en provecho personal” (p.133). De esta manera el autor se anticipa a la problemática de la región, donde municipios como Ocaña soportan las consecuencias de la crisis política nacional, escenario propicio para la politiquería y la demagogia.

1. Luís Alfonso Díaz Barbosa, Alcalde de Ocaña (2004-2007)

A partir de la elección popular directa de alcaldes, ciudades como Ocaña se encontraron frente a una nueva perspectiva, pues se creía que los males que aquejaban a los ciudadanos se originaban a partir del alejamiento de la capital del departamento (Cúcuta) y de la desidia del gobierno central por atender la región. “Podemos aceptar que, en muchas oportunidades, las administraciones departamentales no han obrado justamente con relación a Ocaña” (Meléndez,

1979, p.83). Esto es verdaderamente cierto en la medida en que el centro desconoce la periferia, situación que por décadas han vivido el municipio y la provincia.

La nueva Constitución de 1991 estrena el concepto de “Estado Social de Derecho” formulado en el Artículo 1:

Colombia es un Estado Social de Derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.
(Castro, 2007, p.18)

Se reafirma así una aspiración nacional de mayor participación y autonomía de los entes locales en su propio desarrollo.

En Ocaña, la primera elección de alcaldes motivó a la ciudadanía a decidirse por Jesús Claro en 1988 (Pacheco, 2009). A éste le sucedieron varios gobiernos, unos más destacados que otros, pero el sentir de la gente era el mismo: Más democracia no es garantía de buenos gobiernos. La idea generalizada entre los habitantes del municipio es que los políticos continuamente socavan el sentir cívico y ciudadano, provocando un rechazo a la clase política tradicional y una actitud apática frente a los distintos procesos de elección a cargos públicos.

Es muy común el despliegue de promesas hechas en tiempos de campaña política en especial en los barrios de mayores necesidades básicas, como en aquellos en los cuales no hay alcantarillado ni redes para el agua potable. Allí las calles son polvorientas, los niños tienen alto

grado de desnutrición y por lo general la población residente viene de la zona rural, huyendo de la violencia y de la pobreza.

La gente piensa que la democracia es un derroche de dadivas y ofertas que van hasta el día de elecciones, y que quienes se postulan a los cargos públicos luego de ser elegidos no cumplen sus promesas de campaña. Pareciera que la democracia es desviada para provecho propio por aquellos que, valiéndose de sus posiciones privilegiadas, buscan satisfacer sus ambiciones e intereses personales, desdibujando y caricaturizando el sistema democrático.

Alexis De Tocqueville (1856) se adelantó con clarividencia en el tiempo, dejándonos esta reflexión traída por Benoit (2004):

Lo que más confusión provoca en el espíritu es el uso que se hace de estas palabras: democracia, instituciones democráticas, gobierno democrático. Mientras no se las defina claramente y no se llegue a un entendimiento sobre su definición se vivirá en una confusión de ideas inextricables, con gran ventaja para los demagogos y los déspotas. (p.100)

Mientras haya un pueblo desconocedor de sus deberes, con escasa organización política, que carezca de conciencia y alejado de los principios democráticos, habrá lugar para que demagogos y déspotas alucinen a las multitudes y las encausen por la miseria, la pobreza y la ignorancia.

Los sectores deprimidos de la ciudad son espacios propicios para la “politiquería” y el derroche de discursos. Allí los “políticos” hacen un gran despliegue de vanagloria y se ufanan de ser los auténticos representantes de la institucionalidad. En este contexto se hacen los más elocuentes ofrecimientos en procura de ganarse el voto de los incautos oyentes que se creen el

cuento. Los candidatos a la alcaldía a pesar de desarrollar una actitud, un comportamiento y un discurso que los busca acercar al votante, no son “populares”, y los que lo pueden ser no convencen al electorado.

En Ocaña, a pesar de lograr cierta aceptación, los dirigentes políticos se mantienen distantes de la gente, y quienes ganan las elecciones, lo hacen con la maquinaria propia de los partidos que representan. Los candidatos trazan los programas de gobierno más llamativos con el afán de conquistar el voto, haciendo propuestas irrealizables, alejadas de las necesidades urgentes y apremiantes de la población. Este escenario fue aprovechado por el candidato popular:

Creo que nosotros hicimos algo contrario a lo que venía manejando aquí en Ocaña los políticos, de engaños, como lo hicimos nosotros sin engaños por Ocaña y lo demostramos con la vinculación de los discapacitados, de las madres comunitarias, de los niños, de muchas personas que tanto lo necesitaban, inclusive de los carreteros. (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014)

Desde la implementación de la elección directa de alcaldes, se destacó en la década de los noventa la administración de Luis Eduardo Vergel Prada, quien alejado de una campaña popular llegó a la alcaldía con el apoyo de sectores representativos de la ciudad como comerciantes, profesionales, y avalado por el Partido Conservador. Su gestión fue favorable al desarrollo municipal (Pacheco, 2009, p.62), siendo eficiente y superando a las de los mandatarios que lo sucedieron. Este gobierno en apenas dos años proyectó la ciudad con grandes obras de desarrollo de las que hoy goza. El alcalde Vergel Prada en corto tiempo hizo una labor admirable en favor de la ciudad, de su zona rural y de los pobladores en general.

Luego de varios gobiernos locales, en el año 2003 termina su mandato Francisco Antonio Coronel, quien para la opinión de los ocañeros hizo destacada labor. Para sucederle se presentaron varios candidatos¹, entre quienes se encontraban Manuel Alsina (ex alcalde de la ciudad) conservador, Gustavo Casadiego por el Movimiento de Integración Regional y el candidato del alcalde saliente Jorge Manosalva por el Partido Liberal. Estos fueron los más destacados, en su mayoría personas de reconocida trayectoria política, cívica y profesional.

Semanas antes de la jornada electoral se presentaron una serie de cambios en el acontecer político, y en especial al interior del liderazgo del Movimiento de Integración Regional, dando como consecuencia la renuncia de Gustavo Casadiego a su candidatura (Registraduría Nacional, 2003) y su inesperada adhesión a las aspiraciones del candidato Alsina Carrascal. Esta inesperada situación despertó diversas reacciones en el electorado, lo cual favoreció a uno de los candidatos con menor opción. La reacción de la ciudadanía fue de desconcierto, pues no era razonable que Gustavo Casadiego, candidato con excelente formación académica y trayectoria profesional exitosa (venía de ser Director de la Universidad Francisco de Paula Santander, Ocaña) renunciase a regir los destinos del municipio.

La decisión de Casadiego de retirarse del proceso electoral y adherir al candidato y ex alcalde Alsina, incidió directamente en el electorado. Creció rápidamente un favoritismo inesperado de un candidato cuyo perfil se aleja de lo requerido por la ciudad, pero que ganaría la contienda, Luis Alfonso Díaz Barbosa: “El Polaco, como cariñosamente se le llama a él” (M. Arévalo, comunicación personal, 19 de septiembre de 2014). En opinión de un reconocido analista, este candidato “se aprovechó, (...) aquí había una pelea muy dura entre Manuel Alsina y el candidato de “Pacho” Coronel, una vieja rencilla política que pareciera que fuera radicada de

¹ Tarjeta Electoral, Alcaldía de Ocaña (Ver Anexo 4, Apéndice A).

los viejos tiempos de la violencia y esos dos candidatos no hacían más si no ofenderse por radio y en todos los medios y en todas las reuniones el uno dándole garrote al otro” (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014).

Pero al mismo tiempo se siente cierta satisfacción por la aparición de una tercería que puso fin al enfrentamiento entre los dos más enconados rivales y también con más opciones, Jorge Manosalva (liberal) y Manuel Alsina (conservador). La presidenta del Sindicato de Madres Comunitarias de Ocaña manifiesta su predilección de esta manera: “Luis Alfonso se ha caracterizado por ser una persona transparente, una persona honesta, con un corazón demasiado grande hacia las demás personas, sobre todo a las personas necesitadas” (C. Ballesteros, comunicación personal, 18 de octubre de 2014), indicando con ello la opinión de buena parte de la comunidad ocañera por el líder que se muestra diferente a la clase política tradicional.

Es importante recordar que nuestras Cartas constitucionales históricamente han sido fruto de pugnas y enfrentamientos entre regiones y “pequeñas camarillas” de dirigentes locales (Rosero, 2008). La democracia en las regiones siempre ha estado marcada por la incompetencia de las élites locales, donde no hay confrontación de ideas sino lucha de intereses personalistas y por ende espacio propicio para la demagogia populista.

Aunque el populismo se presenta en distintas facetas, se pueden citar algunos rasgos que le son muy característicos de acuerdo a Abad (2012) y son fielmente aplicables a Díaz Barbosa. El populismo aunque no es propiamente una ideología sino más bien un estilo, cuando se convierte en un movimiento político está dirigido por un líder carismático a quien se le atribuyen características especiales. Este establece una relación directa con su electorado, y su éxito en esta relación depende de la movilización de grandes sectores de la población (Abad, 2012).

Continuando con esta caracterización, en su discurso el líder populista siempre apela al “pueblo” con quien construye un ideario político, defiende el voto y la movilización como los principales medios para llegar al poder, propone proyectos y reformas que buscan la solución de los problemas sociales más sentidos (Abad, 2012). Cabe preguntar si el populismo busca la instauración de la plena democracia o es más bien una senda hacia el poder cuyo fin es meramente personalista y autócrata.

De manera impredecible Luís Alfonso Díaz “El Polaco” tomó un auge inesperado, su campaña tuvo el sello de un simbolismo atractivo para las clases desfavorecidas. La madre comunitaria afirma que “él desde un comienzo, desde antes de ser concejal, él siempre trabajó con las personas más necesitadas, él empezó haciendo cursos de capacitación para las mujeres, en los municipios, aquí en Ocaña” (C. Ballesteros, comunicación personal, 18 de octubre de 2014). Su candidatura toma fuerza y se distancia de la política tradicional, la suya plagada de elementos llamativos que conquistan a los votantes.

Su forma de hacer política fue arraigadamente popular, fácilmente logró conectarse con la población y empezó a emerger como el candidato de los independientes, de los que quieren participar en política pero que no confían en el sistema, de los amigos de la izquierda y también de los defensores del establecimiento. Su candidatura fue aceptada en todos los estamentos de la ciudad, no obstante su origen; causa admiración y empatía con todas las tendencias, y muchos quisieron acercarse a él pues lo vieron como el defensor de sus intereses.

Mientras tanto, las candidaturas de los partidos tradicionales se derrumban para dar paso a un candidato de estilo y estructura popular, que estuvo en conexión con el electorado. Díaz Barbosa hace una remembranza de sus actividades que lo vinculaban con la comunidad antes de ser candidato a la alcaldía:

Iniciamos con cursos de capacitación en los sectores de Ocaña, como son: Cristo Rey, Simón Bolívar, El Carmen, barrios del municipio de Ocaña, (...) los políticos de ese entonces nos cerraban las puertas de las escuelas, de los salones comunales para que nosotros no pudiéramos dar las clases (...) con la comunidad nos reuníamos y dictábamos en la calle los cursos. (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014)

Este líder popular abrazaba a los ancianos y hacía promesas que eran bien recibidas por las masas. Era el momento para que Ocaña eligiera un candidato con quien la mayoría estaba de acuerdo; una comunidad frustrada por el vacío de las falsas promesas y por el incumplimiento de los políticos tradicionales se apresuró a elegir a quien asumió como propias las demandas del pueblo. El populismo llega al poder, la localidad se llenó de entusiasmo y por primera vez un candidato de estas características fue el más opcionado para ser el alcalde del municipio.

Las madres comunitarias, y sobre todo las mujeres de todos los estratos sociales incidieron definitivamente en este logro. Díaz Barbosa se refiere a ellas de esta manera:

Se venía haciendo un trabajo continuo, de estar presente en las fechas especiales hacia las mujeres de Ocaña, en el sentido de reconocerles, de hacerles un detalle de una flor, una serenata, en trasfondo decirles que había un valor para nosotros. (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014)

También, unidos a ellas los desvalidos y los trabajadores, empezaron a ver en este candidato al líder que reivindicaría sus derechos y demandas. Su cercanía con los pobres y con las

comunidades abandonadas y desprotegidas lo llevó al primer cargo municipal. Su campaña antes desconocida, empezó a tomar fuerza debido a su connotación social; sin embargo, este fue tal vez el candidato con más baja capacidad técnico-administrativa para regir los destinos del municipio de Ocaña.

Es reconocible por su apodo derivado de su aspecto físico: El “Polaco Díaz”, este aspecto fortalece su aspiración facilitando su carrera a la alcaldía: “Es fácil hacer la propaganda y vender la imagen de Alfonso” (C. Ballesteros, comunicación personal, 18 de octubre de 2014). Es distinguible de los otros candidatos cargados de títulos y reconocimientos sociales, pero alejados de una población que busca tener un líder que interprete sus aspiraciones, deseos y necesidades. En la ciudad y en el campo es muy fácil identificar al candidato que abandera las luchas sociales, y su apodo que lo hace muy popular se quedó en el corazón de la gente.

Quienes inicialmente eran favoritos, perdieron las elecciones frente a un supuesto despertar de las comunidades, y quien viene a ser el preferido de los electores se apoya en un creciente liderazgo, proponiéndose representar verdaderamente los intereses del pueblo y resolver la deuda social manifiesta en la inequidad y la desigualdad, desarrollando así un populismo autóctono y local, pero con referentes externos, como el mismo Díaz Barbosa lo afirmó cuando se le preguntó sobre cuál líder político latinoamericano es su referente: “Yo creo que de los presidentes Latinoamericanos, digo yo que Chávez, porque siempre hizo un trabajo muy social” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

El electorado supone que la democracia es la mejor vía para solucionar sus demandas, y es efectivamente la vía democrática la que llevó a Díaz Barbosa a ser alcalde de Ocaña. Éste realizó una campaña con pocos recursos, como bien lo señala un economista y líder político, al decir que “no necesitó grandes sumas de dinero para movilizar gente en vehículos, ni para comprar votos,

ni para darles un almuerzo a todos los que votaran, ni nada de eso el hombre tuvo necesidad” (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014), como también hubo escasa calidad en su publicidad visual y le apostó a una simbología que gustó en todos los segmentos sociales; no en vano su acercamiento con la gente lo consiguió rápidamente, logrando una conexión propia de un líder popular.

Su campaña se distinguió por un elemento representativo: El clavel. Díaz Barbosa en su estrategia de conquistar las comunidades vio una gran oportunidad de llegar a la mujer entregándole un detalle cargado de gran simbolismo. Recuerda que “cuando se entregaban los certificados entregábamos una flor, entonces de ahí nació la idea” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014). Aunado al simbolismo del clavel está el liderar causas como la defensa de la vida, el respeto por la mujer, la defensa de la niñez desamparada y el anuncio de programas de ayuda a los más pobres, en especial en materia de salud.

El clavel le dio un significado especial a la campaña, manifestó la ternura y el afecto tan necesarios en una sociedad vacía y egoísta. La postura populista del personaje objeto de estudio buscó concentrar la atención de la población en un símbolo que identificara una gestión, una labor, y a él como un líder. Este es un rasgo distinguible, característico e indiscutible del populismo, el afianzar un ícono en las gentes, creando un sentimiento de identidad.

El candidato “Polaco Díaz” buscó que sus seguidores empuñaran el clavel, que se apropien de él y que lo defiendan. Los desvalidos y desprotegidos tuvieron un lugar en su visión de una sociedad incluyente, no hay distinción alguna en su imaginario de comunidad. Se propuso llegar a la población marginada de la cual los políticos tradicionales son poco afectos, pero que en últimas es ella quien “pone” alcalde. Díaz Barbosa conocía el terreno, desde mucho antes de ser concejal del municipio de Ocaña ya interactuaba con la gente del común.

Un reconocido líder político, haciendo alusión a los tiempos en que el “Polaco Díaz” era concejal afirma que “como él tenía unos ingresos permanentes en un taller de latonería, los ingresos del concejo se los gastaba con la gente, el impulsaba cursos de sastrería, de modistería, peluquería, de todo, así que puede ayudar a la gente sobre todo a mujeres cabeza de familia” (O. Carrascal, 15 de septiembre de 2014). Con ello se indica que Díaz Barbosa interactuaba con las comunidades de forma muy cercana y se volvió popular en los barrios, aprovechando todos los aspectos y escenarios para ganarse el corazón de la gente, lo que le ayudó a formar un liderazgo con una meta muy definida.

Sus orígenes estuvieron en la clase media, y su entorno familiar es muy común a la gran mayoría. A pesar de su exigua preparación académica, ya tiene un reconocimiento político, y lo ha logrado tiempo atrás, antes de su aspiración a la alcaldía. Compartió con los muchachos del barrio, participó de las actividades de la cuadra, se le vio comprometido con la comunidad y acompaña a sus semejantes en los momentos de pena y dolor, incluso con aquellos con quienes no tenía trato (en plena campaña se le veía en velorios y entierros de difuntos que ni conocía).

Frente a lo de los funerales, eso hace parte de su estilo innovador de hacer política y lo más llamativo pues, lo curioso del asunto es que la gente le agradecía. El propietario de esa iniciativa se llama “polaco” es el único que no le critican eso. (O. Carrascal, 15 de septiembre de 2014)

Su participación en la escena política se dio al lado de personalidades de la vida pública de la región como la finada senadora conservadora Isabel Celis Yáñez y el también parlamentario cucuteño, igualmente conservador, Juan Manuel Corzo, no obstante su trayectoria en las filas de

la izquierda. Cuando Luís Alfonso Díaz se inició en las lides electorales lo hizo con la recién estrenada AD-M19 (Carrascal, 2006, octubre 5-12); luego participó en la Alianza Nacional Popular (ANAPO) para respaldar a Samuel Moreno al Senado, partido por el que se inscribió a la alcaldía de Ocaña. “Yo estuve por la Alianza Nacional Popular que era la ANAPO, ahí me mantuve por el aval también, pensando en la ideología que yo tenía” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

Díaz Barbosa se distanció de las tradicionales campañas políticas -por lo general frías y ajenas al ciudadano- y presentó su nombre como candidato a la alcaldía, siendo blanco de críticas porque para el público ilustrado no tenía la preparación profesional que requiere esta aspiración. No obstante que no cumpliera con los “requisitos” sociales, la gente “no compartía todo lo que tiene que ver con jugadas políticas, con esos acuerdos y maniobras para quedarse los mismos con las mismas según decían muchas comunidades, entonces optaron por la otra opción que era Luis Alfonso “El Polaco Díaz” (S. Bayona, comunicación personal, 27 de octubre de 2014).

Las élites de la ciudad inicialmente no lo aceptaban y consideraban que no representaba los verdaderos intereses de la ciudad. Los ideales que enarboló como candidato lo llevaron a ser la primera autoridad del Municipio en un momento crucial para la ciudad, puesto que Ocaña venía de un gobierno sobrio que la dejó con cifras saludables al finalizar la alcaldía de Francisco Antonio Coronel. De allí que las expectativas eran lo suficientemente apremiantes como para elegir un candidato que estuviera a la altura de la responsabilidad que demanda ser la primera autoridad del municipio.

La población entonces se vuelca a elegir el candidato de las minorías, pero también de las mayorías, y las condiciones estaban dadas para que fuese elegido un candidato de su perfil antes que un tecnócrata o un “político”. El escenario estaba previsto para que quedara Luis Alfonso

Díaz revestido de la aceptación popular gracias a una equivocada jugada política de sus contrarios. En palabras de un reconocido líder y analista: “Realmente la gente no votó por propuestas, sino que además del carisma que él tenía del trabajo que venía haciendo” (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014).

Díaz Barbosa inauguró los nuevos períodos de cuatro años de acuerdo al Acto Legislativo 02 de 2002, reformativo del período constitucional de los alcaldes, siendo esta una gran oportunidad para proyectar la ciudad y relanzar su antigua imagen de pujanza y reconocimiento de la que gozó antes del régimen electoral vigente.

El inesperado alcalde se hizo al primer puesto de la ciudad con una amplia votación (Registraduría, 2003)², en la que participaron activamente las mujeres, los vendedores informales y los llamados “carreteros” del mercado público, estos últimos pertenecientes a la clase baja de la estructura social de la ciudad. Se subraya que el discurso con el cual se hizo elegir se centró en ayudar a los más pobres y en la defensa de los más vulnerables de la población. Luis Alfonso refrenda con sus palabras el respaldo que el pueblo le dio en las urnas: “Cuando yo gané las elecciones, nosotros dijimos que íbamos a mover los votos en el sector popular” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014).

El pueblo efectivamente le entregó sus facultades políticas a quien se definió a sí mismo como “el mejor” para llevar a cabo la transformación de la sociedad. El mismo pueblo se sintió identificado con su líder, un individuo con modismos y comportamientos con los cuales se siente familiar. Díaz Barbosa llenó las expectativas, el pueblo ocañero estaba cansado de la clase política tradicional y la respuesta en las urnas fue contundente.

² Resultados electorales, último boletín electoral para la Alcaldía de Ocaña 2003-2007, Registraduría Nacional del Estado Civil (ver Anexo 4, Apéndice B).

Se puede ver que las características del populismo son representadas en el candidato Luis Alfonso Díaz. Se observa que es líder, dirigente reconocido, hombre carismático cuya empatía con la gente es indiscutible. Su base electoral no depende de un partido político sino del respaldo de la gente que decididamente lo rodea, lo que permite concluir que en definitiva su apoyo político reside en el pueblo. Tiene la capacidad para atraer a él y hacia su propósito a las comunidades, y su filosofía llega con facilidad a los grandes segmentos de la población: La defensa de los marginados, las clases populares, la mujer, los niños, los ancianos, los trabajadores, que en últimas son el “*pueblo-pueblo*”.

Luego de su posesión el nuevo alcalde presentó el Plan de Desarrollo “Construyendo Futuro 2004-2007”. En él materializa toda su propuesta de corte populista que lideró como candidato. Su administración se identificó básicamente por la realización de programas sociales antes que por desarrollar la ciudad.

El programa de gobierno del alcalde se llamó Construyendo Futuro y, su lema era las obras valen más que mil palabras, ese plan de gobierno lo que hace es desarrollar, aplicarlo a la situación nuestra lo que dice la ley, qué vamos aplicar para educación, para salud, entonces él habla de lugares comunes, en cuanto a Sisbén, en cuanto a ayudar a la gente. (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014)

El alcalde busca atender las necesidades del adulto mayor, está presto a dar solución a problemas de salud muy específicos en la niñez, población a la que le dedicó buena parte de su tiempo, y se presenta como un líder carismático que busca desde la política, la solución de los grandes problemas económicos y sociales que han aquejado a las gentes del municipio. El nuevo

alcalde manifiesta generosidad frente a la adversidad que sufren los niños quemados o que tienen alguna enfermedad grave como problemas de visión (Continúa labor social del polaco, 2004, junio 24-30).

En sus jornadas con la comunidad entregaba kits escolares para los niños más pobres, los cuales eran beneficiarios del programa “Operación Prolongada de Socorro”. Buscó beneficiar escuelas del sector urbano con cobertura para 500 niños (Kits escolares para niños pobres, 2007, marzo 29-abril 5) en su programa educativo de alto impacto. Durante estos programas de atención a la niñez y a los jóvenes, entregaba gratuitamente uniformes a los estudiantes de escasos recursos e invitaba a que se matricularan en las instituciones educativas en especial las del sector rural (Niños pobres ahora con uniformes, 2005, mayo 19-25).

Díaz Barbosa se propuso dar pasos importantes en la construcción de vivienda para los más pobres, y todo un plan benefactor y asistencialista para la población marginada. Una de sus obras de mayor recordación fue la construcción de barrios en sectores como El Hatillo y Simón Bolívar, varios de los cuales, concretamente tres barrios de la misma ciudad, así parezca increíble, llevan su nombre hoy en día (como para récord Guinness en culto a la personalidad): “Brisas del Polaco”, “Polaco 1” y “Polaco 2”, en los que logró acomodar a buena parte de la población desplazada venida de todas partes de la provincia y del Catatumbo.

Ante el gobierno nacional de la época, el alcalde “hizo gestiones para la ampliación de cupos del régimen subsidiado para el municipio de Ocaña” (M. Castellanos, comunicación personal, 26 de septiembre de 2014), estuvo al tanto del bienestar de las madres comunitarias procurándoles condiciones más dignas para su trabajo y pensando en la mujer vulnerable. En este aspecto incansable fue su tarea en la consecución de subsidios para la tercera edad.

A pesar del trabajo a favor de las comunidades por las que se comprometió su gestión fue cuestionada incluso por quienes lo eligieron (Orlando Carrascal le tiró duro a la administración, 2007, noviembre 29-diciembre 6), debido a una vasta lista de sinsabores e insatisfacciones surgidas de la misma comunidad, no obstante -y es de recalcar- su talante eminentemente social y su tendencia a desarrollar un programa de gobierno ambicioso en los temas comunitarios. En su gobierno la ciudad no tuvo el desarrollo requerido en infraestructura sino obras de pequeño impacto.

Muchos de sus antiguos amigos y copartidarios se le distanciaron, por ejemplo los integrantes del Polo Democrático Independiente. Al respecto, uno de sus ex copartidarios convertido en adversario durante su gestión, Orlando Carrascal, afirma que “el Polo pudo haber sido su soporte, pero él no quería hacer una buena alcaldía, sino montar un negocio que lo tiene enredado en cantidad de demandas y que si sale bien librado por lo menos le han quitado el sosiego” (Carrascal, 2006, octubre 5-12). Su exacerbado personalismo lo llevó a ser blanco de las críticas aún de sus propios amigos.

En cumplimiento de sus promesas de campaña, le dio amplia participación a la mujer en su gabinete de gobierno (más del 60%). Tuvo en cuenta a los discapacitados a quienes dio todo el apoyo posible a través de programas de autogestión y siempre procurando la atención gratuita y oportuna en salud a quienes estuvieran por fuera del sistema general.

En materia religiosa fue proclive a cooperar con los diferentes credos que hacen presencia en la ciudad, particularmente con las iglesias evangélicas y cristianas.

Al manifestar su fe públicamente logra atraer las iglesias cristianas y en este sentido desarrolló una especial amistad con los líderes de las iglesias diferentes a la religión tradicional.

En ese mismo diálogo refuerza su argumento afirmando con vehemencia que: “Si Jesucristo hizo eso, hombre, yo quiero hacer al menos un 5% o algo mínimo, pero hacer en parte lo que Él venía haciendo para poder verdaderamente cambiar la forma de hacer política” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014). Díaz Barbosa entendía que hay otros grupos de ciudadanos que profesan otros credos como los cristianos y se puso como meta no dejar por fuera de su política incluyente a ningún sector de la población que le representara opinión pública, porque entendía la importancia de contar con todos los segmentos de la ciudadanía para legitimar su mandato.

Paralelamente, el alcalde denunciaba permanentes amenazas contra su integridad física que ponían en riesgo su vida. A su juicio las amenazas provenían de los grupos ilegales que operan en la región, tanto de extrema izquierda como de extrema derecha. Refiriéndose al ex alcalde una funcionaria dice:

Todavía los “paracos” estaban haciendo mucha actividad aquí en la ciudad de Ocaña (...) un día le llegó una amenaza de muerte, fue cuando le tocó acudir a las fuerzas públicas, se fue para el batallón, pero también a él una vez lo tildaron de ser guerrillero (...), pero todo esto venía de la parte del paramilitarismo de la época. (M. Arévalo, comunicación personal, 19 de septiembre de 2014)

Sentía que su vida corría peligro e incrementa su seguridad personal (Alcalde se trasladó al batallón, 2004, mayo 6-12). Era una constante el tema de las amenazas contra su vida y la de sus

familiares, y a pesar de que la clase dirigente no le respaldaba, las comunidades estaban con él fervorosamente como en los tiempos de campaña³.

Acusó a los grupos al margen de la ley de ser los autores de las amenazas. En los consejos de seguridad manifestaba que contra su vida se estaba planeando un atentado por medio de una carreta-bomba y que sus autores serían unos jóvenes de la guerrilla, frente a lo cual se mostraba seguro de no renunciar y mantenerse en su cargo, respondiendo ante quienes lo amenazaban firmemente con este argumento: “El único que quita y pone reyes es Dios” (Carreta-bomba, 2006, julio 26-julio 6). Con estas respuestas reconocía y manifestaba públicamente su fe y su cercanía con las iglesias cristianas.

El deterioro de la seguridad era evidente y por un tiempo el alcalde pensó incluso, en asilarse en otro país, ante lo cual resuelve mantenerse en la ciudad (Reiteran amenazas contra alcalde de Ocaña, 2007, julio 26 –agosto 2). Se sugiere que esta es la principal razón por la cual despachaba la mayor parte de su tiempo desde el Batallón de Infantería No. 37 de Ocaña. Sus razones ante este hecho apuntaban a que un posible atentado en su contra estaría por venir y que frente a esta amenaza, lo más apropiado era gobernar desde un lugar más seguro, y qué mejor que desde una guarnición militar.

Pero sus adversarios no daban tregua y se comenta que el alcalde tomó esta decisión con el fin de alejarse de las demandas de la población, reflejadas en quejas constantes contra su mandato, contra la poca eficiencia en su gestión y por los pobres resultados. Las consecuencias más próximas fueron un resquebrajamiento en la gobernabilidad y la pérdida de credibilidad de la institución municipal ante los ocañeros. Entre los ciudadanos se decía que su decisión de

³ Situación registrada en el semanario *Ocaña Siete Días* en los artículos: “Amenazas contra alcalde de Ocaña” de marzo 18 al 24 de 2004, y “Marcha por el polaco” de marzo 24 al 31 de 2004.

gobernar desde esta guarnición militar, obedecía particularmente a la renuencia a cumplir y adquirir compromisos con sus gobernados, lo que lo indujo a dejar su despacho oficial: “Las presiones de la comunidad y todo eso, entonces él en el batallón sabía que la gente no iba a joderle la vida, no iban a molestarlo, ni los mismos secretarios se iba a meter allá tras él” (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014).

Un actual concejal de la ciudad afirma, en referencia a la decisión del alcalde de despachar desde el batallón, que “fue un gran perjuicio porque la comunidad se sintió sola, no tenía a quien acudir cuando tenían sus dificultades, eso sí fue una situación bastante compleja, realmente en ese momento si hubo una gran falencia de autoridad y un vacío de gobernabilidad dentro del municipio” (S. Bayona, 27 de octubre de 2014). En la ciudadanía crecía el descontento y para este tiempo se tomaron fuertes medidas de seguridad a fin de contrarrestar la ofensiva de los grupos ilegales que acechaban al municipio y la provincia (Gobernador del departamento encabezó Consejo, 2005, agosto 18-24).

En medio de su mandato se registró la salida intempestiva del Personero de Ocaña, nombrado por el Concejo para ese período. Yebrail Haddad Linero renunció un año después de su posesión por amenazas a su vida e integridad física (Renunció personero municipal, 2004, noviembre 18-24), hecho que conmocionó a la opinión y en este instante la situación de orden público era complicada. Era un momento difícil pues los secuestros, amenazas, extorsiones y la violencia hacían un clima desfavorable a su administración.

Actos de corrupción e indecencia en la moral y ética pública se dieron también a su alrededor, sobresaliendo el caso del Concejal Said Martínez quien fue el primer presidente del Concejo de Ocaña para el período en que fue elegido Díaz Barbosa. Martínez fue destituido por un fallo de la Procuraduría al comprobársele que siendo concejal compró un plan empresarial de

telefonía celular para el Concejo de Ocaña, con el resultado de que los celulares terminaron en venta de minutos en una esquina de la ciudad.

También el alcalde saliente Francisco Antonio Coronel acusó a los concejales que mayoritariamente estaban con el burgomaestre, sindicándolos de recibir dadas a cambio de la aprobación de Proyectos de Acuerdo en materia de empréstitos para el municipio (Coronel Julio y Díaz Barbosa partieron cobijas, 2004, enero 23-28). La clase política tradicional se mantuvo distante de Díaz Barbosa pues no compartía con él su visión y administración de la ciudad y especialmente en la ejecución de los recursos. En opinión de algunos analistas, este distanciamiento se debió a que el alcalde sólo beneficiaba a unos pocos, a un círculo de amigos, aflorando así el clientelismo.

Sus contradictores promueven el retiro de Díaz Barbosa y proponen la elección de un nuevo alcalde. Esto se tradujo en otra pelea ganada por el burgomaestre pues mediante fallo, el Tribunal Superior de Norte de Santander ordenó a la Registraduría Nacional del Estado Civil suspender la convocatoria para la elección del cargo de alcalde por no haber vacancia definitiva del mismo en la ciudad (Embolatadas posibles elecciones, 2005, septiembre 29 – octubre 5).

Para un reconocido analista, el economista y ex alcalde de Ocaña Luis Eduardo Vergel “la gente siente que no hay alcalde, que no hay presencia institucional, que no hay inversión, que no hay planeación, que no se sabe para dónde va Ocaña, es decir que hay muy poca gobernabilidad”. Esta fue una acusación muy seria, pues Vergel Prada (2007, marzo 22-28) es recordado como uno de los mejores -sino el mejor- alcalde que ha tenido Ocaña desde que hay elección de alcaldes de manera directa. La gobernabilidad, entendida como conjunto de “condiciones necesarias para mantener en un país un nivel satisfactorio de estabilidad política, progreso económico y paz social” Boeninger (citado por Heredia, 2002) es un elemento

indispensable para que haya una buena gestión de gobierno, y si la gente percibe la ausencia del burgomaestre como administrador del municipio, se afecta el afianzamiento de la democracia en la ciudadanía.

Al alcalde se le criticó entonces desde todos los ángulos, y como es aficionado al fútbol, vinculó a los mejores futbolistas de la ciudad a la administración municipal (O. Castellanos, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014) solo para que hicieran parte del equipo de la alcaldía, careciendo de todo criterio de selección en pro de una gestión provechosa para la ciudad. También es de conocimiento que a las esposas de sus escoltas las ubicó en cargos claves de la administración en las Secretarías de Tránsito, Gobierno y Adulto mayor (Nombrada directora de tránsito en propiedad, 2005, mayo 19-25). Si bien es sumamente importante resaltar la presencia femenina en la administración, lo criticable es la falta de selección objetiva para conformar un equipo de trabajo competente acorde a los requerimientos de la ciudad.

La práctica del clientelismo se tomó la administración: Una profesional afirma que “todos los martes el Polaco tenía atención al público, realmente venían más de 200 personas a su despacho, todos a solicitarle ayudas económicas (...) muchas personas lo criticaban porque pensaban de pronto, que él era un mal administrador” (M. Arévalo, comunicación personal, 19 de septiembre de 2014). De la red clientelista, un analista y amigo de Díaz Barbosa dice que para él “lo importante en la alcaldía era como ayudar a los amigos”, sin embargo afirma que “hay un concepto en administración pública que dice, que uno tiene que gobernar para toda la ciudadanía y basado en la ley” (O. Carrascal, comunicación personal, 15 de septiembre de 2014).

La falta de procesos de selección para vincular funcionarios idóneos, hizo que el personal elegido no tuviera las calidades que se requerían para el ejercicio de una gestión exitosa. El ex alcalde reconoce la vinculación de personas sin el perfil para trabajar como funcionarios de la

alcaldía: “Cuando yo llegué a la Alcaldía, (...) lo que yo vivía en el barrio mío, metí a toda la gente a trabajar en la alcaldía, a personas que no eran ni bachilleres, que ni habían terminado la primaria, se les dio la oportunidad” (L. Díaz, comunicación personal, 10 de noviembre de 2014). El perfil profesional de las personas que lo acompañaron no era exigente, ubicando en cargos de gran importancia y responsabilidad a aquellos con quienes tenía compromisos personales, y no pensaba que era el municipio quien se perjudicaría al hacer designaciones de personas incompetentes.

Con respecto a la decepción sufrida por buena parte de la ciudadanía que creyó y votó por él, al ver el contraste en cuanto a la manera como llegó el candidato Díaz Barbosa a la alcaldía y su posterior administración del municipio, un líder religioso afirma que “la gente se dio cuenta de que ya en la realidad pues no era el que aparecía en la campaña, con todos esos detalles tan humanos, pero era un interés puramente politiquero” (L. Pineda, 4 de octubre de 2014).

Díaz Barbosa fue elegido alcalde en un proceso electoral y en condiciones democráticas en apariencia aceptables. Pero en palabras de O’Donnell (citado por Barreda, 2011).

...la democracia no es tan sólo un régimen democrático, sino también un modo particular de relación, entre Estado y ciudadanos y entre los propios ciudadanos, bajo un tipo de Estado de derecho que, junto con la ciudadanía política, sostiene la ciudadanía civil y una red completa de rendición de cuentas. (p.268)

De acuerdo con O’Donnell, una administración debe soportar el escrutinio público y su posterior evaluación.

Según el Índice de Desempeño Fiscal (IDF), calculado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), para el año 2003 en la administración de Francisco Antonio Coronel, el municipio de Ocaña se ubicaba en el puesto 380 a nivel nacional y ocupaba el puesto 11 a nivel departamental. Luego para el año 2004 cuando fue elegido Díaz Barbosa, el municipio pasó a ocupar la posición número 951 en desempeño fiscal en lo nacional y descendió al 36 en el departamento de Norte de Santander (DNP, 2005, p.141).

El Índice de Ocaña refleja que durante el 2004 y el 2005 el municipio se ubicó por debajo de la media nacional y departamental, y además muestra que su mejor año fue 2010, donde superó los 80 puntos de calificación. Frente al desempeño de las administraciones, comparativamente es de resaltar que Francisco Coronel (2001-2003) realizó una buena gestión manteniendo el IDF creciente, motivado por el aumento de la capacidad de ahorro del municipio (29,8%) y de los ingresos propios, gracias al incremento en la recaudación de impuestos. Así mismo, se puede notar que los gastos de funcionamiento decrecieron en los años de estudio (DNP, 2005, p.103)

Por su parte, la administración de Luis Alfonso Díaz no obtuvo los mejores indicadores de desempeño fiscal, alcanzando en 2004 y 2005 los IDF's más bajos de la década (47,9 y 50,1 respectivamente), debido al incremento en 46,8% en los gastos de funcionamiento en el primer año de su período (DNP, 2006, p.82). De igual forma se registraron fuertes descensos en la capacidad de ahorro (nula en 2005) y en la recaudación de impuestos 3 pb (puntos básicos) en los tres primeros años de gobierno.

La recuperación de los indicadores de Ocaña se dio a partir de la administración de Yebrail Haddad (2008-2011) disminuyendo de manera notable los gastos de funcionamiento, a pesar que en este período se tuvo solo la mitad de los ingresos corrientes del municipio (la cifra más baja

de la década). Así mismo se registraron aumentos considerables en la recaudación de impuestos (80 pb) y la capacidad de ahorro (40pb) se recuperó.

Francisco Coronel, el alcalde de quien “el Polaco” Díaz recibió un municipio financieramente organizado, aplicó una gerencia positiva que este último debió haber continuado. Desafortunadamente no fue así. Cuando se eleva el grado de desempeño integral, se busca que el municipio gane en cumplimiento de objetivos pues para ello se sentaron bases sólidas. Pero en el período de Díaz esto no se logró porque la ciudad, de acuerdo con los índices, descendió en desempeño, reflejando palmariamente una ineficiente gestión por parte de Díaz Barbosa y de su equipo de colaboradores.

Haddad Linero, el sucesor de Díaz Barbosa, elegido por una ciudadanía reflexiva, recompone el rumbo del municipio logrando una administración exitosa, para lo cual dispone reorganizar la planeación, ejecución y control.

Tener una visión gerencial del municipio significa asumir su administración como la de una empresa prestadora de servicios la cual, con escasos recursos, debe mostrar altos rendimientos para satisfacer a sus socios (...) las comunidades y los usuarios de los servicios públicos. (Puentes, 1993, p.9)

De la administración populista de Díaz Barbosa, Ocaña pasó a una administración disciplinada, austera y seria, que la ubicó otra vez en un sitio destacable.

La administración Díaz Barbosa reflejó un desajuste institucional, no todo imputable a su responsabilidad. Sus resultados poco eficaces se debieron a la falta de gerencia, y a un equipo de gobierno incapaz de realizar una brillante gestión. Así mismo este desajuste se debió

principalmente a que no hubo comprensión ni asimilación de la calidad democrática, concepto importante de entender. “La democracia es concebida como un conjunto específico de procedimientos que regulan el acceso al poder político, esto es, como un tipo de régimen político” (Barreda, 2001, p.267). Respetar el conjunto específico de procedimientos se constituye en un hecho que garantiza calidad en la democracia y por ende en las administraciones.

Los procedimientos democráticos nunca deben ser desconocidos y cuando esto ocurre se torna frágil el sistema democrático y puede conducirlo a su anulación. Esto fue lo que precisamente hizo Díaz Barbosa, al no practicar como se debía la rendición pública de cuentas, ni dar vía libre a procesos presupuestales participativos, ni tener en cuenta las veedurías ciudadanas, ni respetar normas y procedimientos tan elementales como escuchar al propio Concejo municipal y contar con él. A cambio adoptó posturas populistas que lo llevaron a tomar decisiones equivocadas despachando encerrado en un batallón (Alcalde se trasladó al batallón, 2004, mayo 6-12), que afectaron negativamente la institucionalidad, las finanzas y la proyección del municipio.

El desempeño de la administración Díaz Barbosa muestra una notable inferioridad frente a lo que hizo su antecesor, como también está en gran desventaja frente a quien lo reemplaza, dejando ver que, si bien quería y logró ser alcalde de la ciudad, desafortunadamente no tenía la suficiente preparación ni capacidad para asumir tamaña responsabilidad.

El éxito del Estado frente a la comunidad está determinado básicamente en el plano de la gobernabilidad. Esto es capacidad institucional que trasciende en el tiempo y que se traduce en legitimidad, y que está por encima de los gobernantes y su mirada personalista. La capacidad de inclusión del Estado de todos los ciudadanos en los espacios de gobierno no debe tener en cuenta condición económica, estrato social u otra distinción.

Capítulo II. El populismo como factor incidente en la política y en el liderazgo del gobernante contemporáneo

1. El líder populista y sus características

Al conceptualizar sobre el populismo, Freidenberg (2007) considera el populismo como:

...un estilo de liderazgo en el que existe una relación directa, carismática, personalista y paternalista entre el líder y el seguidor, que desconoce mediaciones organizativas o institucionales y que se dirige al pueblo en nombre de éste potenciando la diferenciación frente a los otros. (p.25)

Se subraya que el populismo ante todo es “un estilo de liderazgo”, es decir que no es una ideología, sino una visión de la política y de gobierno enmarcada en una postura personalista.

Se reafirma que el populismo reposa en el líder, el cual no depende de los partidos y movimientos políticos para llegar a ser populista. En esta orientación Freidenberg (2007) sostiene que “el populista no posee una ideología definida en el sentido de las grandes cosmovisiones ideológicas contemporáneas (liberales, socialistas o fascistas). El líder populista tiene una visión propia del mundo, pragmática y ecléctica, bastante vaga y en permanente construcción y redefinición” (p.32). Este es el punto focal del populismo, el hecho de no ser propiamente una escuela ni ideología, ni concentrar el discurso en un molde preestablecido.

El caudillo populista hace apropiarse en sus seguidores una publicidad emblemática que sea fácilmente reconocible con él. “Chávez (...) logró crear un movimiento que se identificaba con

él y con los lemas, símbolos y metas que él adoptaba” (Ellner, 2004, p.14) logrando sembrar en sus seguidores un sentido de pertenencia por su causa. Si logra que el pueblo acoja su simbología, estará asegurando un posicionamiento en las masas.

Es interesante resaltar que Álvarez (citado por De la Torre, 1998) piensa que “el populismo o la apelación a “lo popular” es simultáneamente una retórica y un estilo de movilización política. La retórica populista radicaliza el elemento emocional de los discursos políticos” (p.136). Esto indica que el líder que se encamina por el populismo tiene su fundamento en el emocionalismo y en la exacerbación del sentimiento de la gente, en pro de movilizarle hacia los fines políticos que en la mayoría de casos se presentan como altruistas.

Es importante reconocer que de acuerdo a Freidenberg (2007):

...el éxito populista está en la habilidad del líder carismático de entender la relación patronal y crear un parentesco entre él y los seguidores, ya sea a través de su discurso, los mensajes vía medios de comunicación o gracias a los contactos personales. (p. 36)

En el populismo se crea una conexión idealizada entre el líder y sus seguidores, y se lleva una relación casi que a manera de familia donde se construye el andamiaje político para alcanzar la meta deseada.

Por lo general, el populismo nace de un líder carismático que es percibido como parte del pueblo, y que como integrante de éste, entiende sus problemas y dificultades. Usualmente, los líderes populistas explotan el sentimiento de opresión de las masas y las injusticias sociales para movilizar tanta gente como puedan, muchas veces en contra de los intereses de las élites sociales

o políticas (Abad, 2012). Los líderes populistas se mantienen en el poder precisamente por medio de su popularidad, y por esto, es necesario para ellos implementar políticas que favorezcan notoriamente a sus electores, lo cual muchas veces significa desconocer normas y preceptos constitucionales.

Weiland (2001), citado por Abad (2012), define populismo como

...una estrategia política encaminada a competir por y ejercer el poder político. Su éxito dependería de la capacidad del líder para movilizar a amplios segmentos de la población y de esa manera legitimar o promover su proyecto político. Tener una personalidad carismática, utilizar una retórica antielitista (contraria al statu quo), entablar conexiones directas con el electorado a través de la apelación a la cultura popular y la creación de vínculos emocionales, formarían parte del grupo de herramientas a disposición del líder populista en su camino al poder.

También Abad (2012) cita a Conniff (2003, pág. 32), quien expresó que el populismo latinoamericano.

...es un movimiento político encabezado por un líder carismático, con seguidores de todas las clases sociales, y cuya actuación produjo una gran expansión electoral. Sus programas prometían reforma, y sus líderes apelaron a la cultura del pueblo como fuente de legitimidad. Todos son factores en la lucha para ganar elecciones y conseguir el poder.

De La Torre (2001-2010) igualmente traído por Abad (2012), entiende por populismo “un estilo de movilización política que surge desde arriba hacia abajo, liderado por un personaje carismático que emplea un fuerte discurso maniqueo que radicaliza la clásica lucha entre el pueblo y la oligarquía, y apela a las masas a apropiarse de espacios públicos”. Abad expresa que este autor “reconoce como el mayor logro del populismo la inclusión de amplios sectores de la población en la vida política, la ampliación de derechos sociales y políticos, y sobre todo la dotación de ‘dignidad simbólica’ a esos sectores marginados”.

Para Frei y Rovira (2008) “el populismo es un tipo de lógica de acción política que se establece en los regímenes democráticos, caracterizándose por la búsqueda de coaliciones heterogéneas y la irrupción de un liderazgo carismático que utiliza métodos de conducción social que escapan a los mecanismos de control institucional”.

Según Ellner (2004) se pueden ver

...características esenciales que tenían en común Chávez y Fujimori (...) y que los definían como populistas: Atracción especial sobre los sectores marginales de la población (...), discurso antielitesco, imagen de una persona que no pertenecía a la política tradicional y carisma. (p.14)

Como es del líder convocar a sus seguidores, éste requiere poseer un alto grado de carisma, lo que constituye en buena medida su éxito. En el Ecuador:

...el liderazgo de Correa logra combinar su carisma con una relación directa, personalista y paternalista con sus seguidores, su enfrentamiento con la

“partidocracia” y la combinación de recursos simbólicos y materiales que permiten a los ciudadanos creer en las capacidades del líder. (Batlle, 2009, p.4)

Un populista no puede ser tal si no es carismático. “Una definición básica de carisma es la segunda acepción que postula la Real Academia Española de la Lengua: (...) “don” que tienen algunas personas de atraer o seducir por su presencia o por su palabra (...)” (Freidenberg, 2007, p.30). Siendo el carisma un don, una cualidad especial que caracteriza al líder, facilita a éste todo acercamiento que haga con la gente, incluso con los sectores que le son adversos.

Ahora, se debe tener en cuenta que “la relación entre populismo y carisma no es del todo nítida. No es que los líderes carismáticos tengan que ser necesariamente populistas, pero resulta difícil pensar en liderazgos populistas sin carisma” (Freidenberg, 2007, p.31). Son pocos -o tal vez no los hay- los líderes populistas que no son carismáticos, en su mayoría estos jefes de las masas convocan a sus seguidores por su personalidad o por lo que reflejan ser, y eso tiene que gustar a la población que se desea conquistar.

Usualmente, las corporaciones y las élites económicas tienden a ser las más afectadas por las políticas populistas, puesto que el líder acude a ellas para crear antagonismos sociales que favorezcan su posición. Así, el líder es percibido como el defensor del pueblo contra los intereses voraces de las corporaciones y las clases altas. Los líderes populistas según Freidenberg (2007):

...consiguen en la mayoría de los casos acceder al poder a través de las urnas, con lo cual se aprovechan de la libertad y libre competencia de la democracia representativa para ser gobierno y, una vez en el poder desestiman la naturaleza de las instituciones, salvo para apelar a su legitimidad de origen cuando les resulta necesario. (p.37)

En el ejercicio de gobierno, el mandatario populista toma las decisiones más en función de las masas que en la calidad de su mandato, de tal manera que su evaluación y calificación como regente depende de la opinión pública, no tanto de una supervisión técnica realizada por los entes especializados.

Sus electores defienden al líder a cualquier costo, pues es el representante de sus reivindicaciones. En esta manera de concebir la política “el líder populista es el que mejor representa sus intereses sociales y personales, o si se quiere más, creer que a corto plazo puede ser la mejor opción, aun cuando no lo será en el futuro” (Freidenberg, 2007, p.33), de tal forma que mantiene a sus electores con la esperanza de un cambio, de un mejor futuro, a pesar de que este no se dé de manera inmediata.

En cuanto al discurso y estilo, Hugo Chávez y Alberto Fujimori en palabras de Ellner (2004) “vituperaban en contra de la élite, específicamente la clase política. Además captaron los sectores marginales de la población, que los políticos tradicionales habían en gran parte ignorado en su discurso” (p.18). Es marcadamente notorio que el líder populista busca una conexión en el lenguaje que lo aproxime al pensamiento de sus oyentes. Cuando el líder populista se ve desfavorecido por los entes de control, apela al pueblo aduciendo persecución política, enemistades personales, injerencia de los medios de comunicación y falta de objetividad de sus evaluadores, los cuales según él no son competentes para cuestionar su mandato.

Ellner (2004) destaca que Alberto Fujimori:

...se aprovechó de su imagen (...) de profesional levantado por sus propios esfuerzos para ganar la simpatía de los miembros de la economía informal, quienes se veían a

sí mismos como independientes que no gozaban del apoyo de las instituciones del Estado ni de las élites económicas. (p.19)

Así mismo en cuanto a Hugo Chávez, Ellner (2004) afirma que el mandatario venezolano “enfaticaba en sus rasgos y antepasados indígena y negro, y al mismo tiempo usaba el término de “soberanos” al referirse a la gran mayoría de la población en una forma que evocaba la imagen de las “masas” (p.19). En su vibrante discurso Chávez:

...comunicaba la noción que su gobierno estaba más preocupado por el bienestar de las clases populares que por el de otros sectores. No solamente afirmaba que los pobres necesitaban su ayuda y atención más que los demás sectores sino que veía a veces las relaciones de clase como una confrontación de intereses. (Ellner, 2004, p.19)

El líder populista aprovecha todos los escenarios de la cotidianidad para entremezclarse con la población; incluso la religión se convierte en espacio ideal donde su retórica hace eco. De la Torre (1998) afirma que:

...la religión sigue marcando las formas de comportamiento político. La lógica cristiana: martirio-sufrimiento-redención, legitima las acciones de las políticas que usando simbologías y discursos religiosos aspiran al poder, no a partir de propuestas concretas sino como personificación en la redención frente a rivales que son vistos como la encarnación del mal. (p.144)

En cuanto a su percepción de democracia, el líder populista se muestra como un defensor de la misma y más aún, afirma que esta debe profundizarse y ampliarse a toda la población. Este hecho se observa en Chávez y Fujimori, quienes a pesar de estar en orillas opuestas, “abogaban por la democracia participativa como un correctivo al poder excesivo de las élites de los partidos políticos, que no habían sabido representar los intereses populares” (Ellner, 2004, p.18). Los populistas desprestigian y culpan a los partidos políticos tradicionales de ser los responsables de la situación económica y social, desconociendo que una verdadera democracia se sustenta en partidos políticos fortalecidos desde las bases de la población.

En el contexto local se puede decir que el descuido o falta de presencia estatal en los lugares más necesitados es aprovechado por el líder carismático que alardea con su discurso reivindicatorio. El escenario para que se desarrolle el populismo se enmarca en las equivocadas políticas económicas y en la desprestigiada clase política que cada vez se aleja de las demandas y soluciones de los electores. En este sentido Vilas (citado por De la Torre, 1998) afirma que “en la actualidad las políticas neoliberales han erosionado las identidades clasistas y han conformado “masas disponibles” que necesitan ser integradas al sistema político” (p. 134). El pueblo al estar distante de las reales posibilidades de llegar al poder, busca refugiarse en aquellos que le ofrecen un mundo mejor, a pesar de que sea solo un discurso.

En medio de la decepción de los ciudadanos por el sistema imperante, surgen líderes que proponen un sistema justo. “Los populismos tienen una relación ambigua con la democracia. Si bien los populismos incorporan a sectores previamente excluidos, no respetan las instituciones liberal-democráticas y son formas autoritarias de participación política” (De la Torre, 1998, p.133). El líder populista participa del juego democrático, pero luego cuando llega al poder olvida los principios básicos de la democracia y personaliza el Estado, concentrándolo en él.

El escenario para la aparición del populismo se nutre con el clientelismo, lo que da a entender que en el ascenso al poder del líder se crea una red de beneficios. El populismo se nutre del clientelismo como un instrumento para alcanzar sus metas. Carrión (citado por Batlle, 2009) define al clientelismo como “un intercambio dual que se da entre actores de poder y estatus desigual, que es eminentemente utilitario y paternalista”. Pero el clientelismo ha mutado y de acuerdo a Schoter (2010) “el clientelismo nuevo es un clientelismo de masas en contraste con el antiguo clientelismo particular. El intercambio mutuo se lleva a cabo colectivamente y ya no personalmente (clientelismo impersonal)” (p.154).

2. Presencia del populismo en Iberoamérica

Se puede observar en el transcurso de la historia contemporánea, que esta postura política ha tenido leves variaciones en su concepción y filosofía, no obstante en el fondo mantiene sus elementos básicos. El populismo se da como una respuesta a las nuevas demandas económicas, sociales y políticas surgidas tras las migraciones campo-ciudad, siendo este hecho un elemento clave para comprender este estilo político (Freidenberg, 2007). Su significado más exacto proviene del latín *populus* que significa pueblo, y es allí donde está el fundamento de esta corriente política.

Esta tendencia le apuesta a hacer los cambios en la estructura social desde el liderazgo, y es América Latina el continente ideal para lograr este propósito, pues es aquí donde se han manifestado todo tipo de dictaduras que a su paso han dejado secuelas que son fácilmente aprovechadas por los líderes políticos que se autoproclaman como los portadores de la esperanza (Abad, 2012). En este escenario se presenta una forma de concebir la política, una visión de

cómo cambiar el estado de cosas imperante, donde la gente es la fuerza que empuja a la acción, dándose entonces el populismo.

Su afán de apelar a lo “nacional” se debe a querer vincular a las clases populares a los programas de ayuda y asistencialismo, para de esta manera compactar un segmento poblacional como un todo y dar la idea de “unidad nacional” (Batlle, 2009) en la que se quiere combatir la desigualdad social y poner al descubierto la inoperancia de la oligarquía. Este discurso se convierte en una avalancha a la cual se suman aquellos que comparten la lucha de clases, pero desde una acción moderada.

Se destaca el populismo de derecha (llamado neopopulismo) presentándose en las décadas ochenta y noventa con los presidentes Carlos Menem en Argentina y Alberto Fujimori en el Perú (Abad, 2012). El populismo no es un molde único de izquierda o derecha, su consentimiento radica en la población, en la satisfacción de sus necesidades, en la defensa de unos intereses y en procura del “bien común”. Nun y Roberts (citado por De la Torre, 1998) afirman que “el surgimiento de políticos como Fujimori, Menem y Collor de Melo lleva a una nueva preocupación sobre el populismo que fue relegado a los análisis históricos” (pp. 133-134).

En los tiempos más recientes se manifiesta el populismo de izquierda, en el cual sus principales exponentes son los mandatarios Hugo Chávez en Venezuela, Néstor Kirchner en Argentina, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador (Freidenberg, 2007).

En el contexto local y municipal, el populismo también ha hecho presencia en la región. En el Ecuador sobresale la figura de Abdalá Bucaram en su aspiración a la alcaldía de Guayaquil, ganando las elecciones a este cargo en el año de 1984 (Ortiz, 2011).

En España, de acuerdo a Campanario (2013), se han podido ver populistas en el ámbito local, denominados “políticos muy variopintos, entre los que encontramos populistas que no

terminan de alcanzar sus objetivos de poder” (parr. 2), destacándose principalmente Josep Anglada; también “políticos que integran en su discurso elementos populistas con fines electoralistas” (parr. 2) como Alicia Sánchez-Camacho, “políticos que en determinado momento de su carrera juegan con la ambigüedad de la retórica populista” (parr. 2).

Así mismo de acuerdo a Campanario (2013) “hay un cierto consenso académico en determinar el fenómeno populista como un “continuum” que va desde ciertos políticos que adoptan algún elemento populista hasta el caso puro de populismo” (parr. 3) entre los cuales están Jesús Gil y Carlos Fabra. Este comentarista español afirma que estos últimos son “dos ejemplos clarísimos de populismo puro, que encajaría dentro del ámbito de consenso académico a la hora de definir qué casos son cien por cien populismo” (parr.4).

3. Luis Alfonso Díaz Barbosa, el populismo en la alcaldía de Ocaña

El populismo es un estilo de gobernar, es una postura asumida en lo personal y no es ni puede confundirse con una ideología política. El candidato Díaz Barbosa antes de ser candidato a la alcaldía de Ocaña fue construyendo una relación muy cercana con muchos ciudadanos, de tal manera que no le fue difícil llegar a los votantes para el momento en que se convocaron las elecciones. Su personalidad y estilo “fresco” lo convirtieron en un hombre carismático, que llegó fácilmente a las masas sin necesidad de un partido político.

Su discurso estuvo plagado de halagos y permanentes referencias a “los pobres, los humildes, la gente común” (De la Torre, 1998, p.144), lo que demuestra su estilo populista. No obstante aquellas masas que ávidamente votaron por él “sienten ser partícipes, mas no son actores que escriben su propio guión” (p.144), lo que demuestra que por ser un hombre

carismático logró convencer a los electores sin saber ellos si el candidato estaba adecuadamente preparado para el cargo de alcalde.

Se afirma que Díaz Barbosa es populista porque su personalidad política corresponde con la visión y concepto que los autores tienen al respecto. En su estilo de liderazgo existe una relación directa, carismática, seductora, personalista y paternalista entre él y sus seguidores, y no reconoce intermediaciones organizativas o institucionales con sus electores, llevándolo a dirigirse al pueblo de manera directa, sin la presencia de los partidos políticos tradicionales.

El electo alcalde para el período 2003-2007 hizo lo mismo que los líderes populistas del continente. Díaz Barbosa engalanó su campaña con símbolos como el clavel, atrayendo a las mujeres, acercándose a los niños, algo que no hicieron sus contendores; habló también de su apoyo irrestricto a los ancianos con programas que pondría de manera inmediata, todo esto enmarcado en una gran habilidad para comunicar el mensaje.

Ellner (2004) respecto al líder peruano Alberto Fujimori afirma que “a pesar de sus semejanzas con los demagogos y caudillos latinoamericanos tradicionales, Fujimori hizo gala de habilidad y de originalidad políticas” (p.32) y, algo destacable que encaja con el líder materia de estudio, “Fujimori mantuvo un apoyo considerable por parte de las clases bajas, a pesar de las políticas neoliberales de su gobierno” (p.32).

Como se ha dicho los seguidores de Díaz Barbosa eran personas generalmente de estratos bajos: Mujeres, ancianos, jóvenes desempleados, trabajadores que tenían la esperanza de un futuro mejor. A esta gente llegó con facilidad “el Polaco”, quien ofreció por medio de su discurso político un cambio en la sociedad donde ellos serían incluidos. Efectivamente “los seguidores del líder populista son analizados como “masas marginadas disponibles” que al no tener una estructura normativa que les permita funcionar políticamente en una sociedad moderna,

son presas fáciles de la seducción demagógica del líder carismático” de acuerdo a Germani (citado por De la Torre, 1998, p. 131).

El populismo depende del líder, no hay intermediación entre él y el pueblo. Díaz Barbosa no hizo parte de un partido político tradicional para llegar al poder, ya que él con su personalidad no lo necesitaba, pues la gente votó por él, no por el partido que circunstancialmente lo avaló (la extinguida Alianza Nacional Popular -ANAPO-). Al respecto De la Torre (1998) afirma que “la política populista se caracteriza por el personalismo y la identificación de un líder carismático fuerte” (p.137). “El Polaco” es, indudablemente, un líder carismático de fuerte personalidad.

Como líder se alejó de lo tradicional, mostrándose ingenioso y original, haciendo una creíble oferta de soluciones para sus seguidores. Como dice Ellner (2004) acerca del líder peruano “la estrategia impuesta por Fujimori se alejaba de los regímenes autoritarios tradicionales que imponían medidas austeras a la población” (p.32). Díaz Barbosa sabía que su electorado no había sido conquistado por los otros partidos o movimientos, por lo que se propuso diferenciarse de los políticos tradicionales anunciándole a los humildes que él los sacaría de la pobreza.

Este discurso demagógico con énfasis en lo comunitario y en los pobres, lo conectó definitivamente con los votantes de los barrios con mayor aglomeramiento ubicados en la periferia de Ocaña-, quienes creyeron que el alivio de todos sus males por fin había llegado. El líder ocañero es populista y a él se aplica lo dicho acerca del venezolano Hugo Chávez: “Tiene una seducción particular hacia la clase marginal. (...) La base social exclusiva de Chávez eran los sectores marginales, que le brindaron el apoyo activo que le era crucial para su posibilidad de sobrevivir políticamente” (Ellner, 2004, p.33). Díaz Barbosa desarrolló un populismo local, convirtiéndose en el “centro” de su política. Se ubicó en un punto que no afectase el orden

establecido, cosa que gustó al electorado, pues aunque decía oponerse a las políticas que se venían implementando, no chocó tajantemente con el sistema.

Capítulo III. Percepción ciudadana del estilo político de Luis Alfonso Díaz

Barbosa que lo enmarcan como líder populista local

Considerando los postulados propuestos por Mayring (2000, p.4), cuando relaciona la necesidad de utilizar herramientas que permita la codificación, procesamiento y sistematización de la información, se utilizó la matriz de identificación de unidades de análisis donde se consignó las percepciones, ideas y opiniones de los sujetos de estudio que sustentan la dinámica populista local del líder político Luis Alfonso “El Polaco Díaz” (2004-2007).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se procede a la codificación del instrumento de recolección de información de identificación de las unidades de análisis (UA⁴) y su respectiva categorización, fundamentados bajo la técnica de recolección utilizada: Entrevista en Profundidad.

De esta manera se realiza en primera instancia las transcripciones literales de las entrevistas, resaltando las ideas principales de los argumentos de cada entrevistado, clasificándolas como unidades de análisis. Cada unidad contiene un orden numérico para su respectiva codificación según las subcategorías que se lograron determinar. Se resalta que las subcategorías hace referencia respondiendo a la pregunta: ¿De qué me habla el sujeto?, como punto de partida para definir la categorización.

En consecuencia, el proceso de codificación permitió definir subcategorías y categorías emergentes de las entrevistas; por lo tanto, los argumentos planteados por los sujetos del estudio, fueron tomados como insumos importantes para las unidades de análisis las cuales sustentan la

⁴ Ver Anexo 2, apéndice B, Matriz Unidad de Análisis.

idea principal, permitiendo así, el procesamiento y sistematización de la información y la definición de las seis categorías demarcadas en forma alfanumérica.

En este sentido, se identifican las categorías correspondiente al estilo populista que encajan con el líder político que es materia de estudio: Liderazgo, simbología emblemática, autoritarismo, clientelismo, demagogia y carisma. Estas son desarrolladas y sustentadas a continuación.

1. Liderazgo

Es indiscutible que el líder objeto de estudio goza de reconocimiento social por la comunidad marginal y a su favor disfruta de gran popularidad entre las masas. Fuentes (1994, p.45) sostiene que “lo popular remite a una herramienta política y cultural que moviliza, no es ninguna expresión inocente y huérfana que habita en el mundo de las palabras”. En buena medida la fuerza del liderazgo de Díaz Barbosa reposa en el hecho de ser popular, y como bien hace referencia a él una de las personas entrevistadas, el Polaco Díaz “tiene como un don de gente, se desempeña muy bien en comunidad sobre todo con la gente más pobre” (UA1).

En el centro de su accionar político están las personas, “la esencia de lo popular es su conciencia crítica e impulso transformador” (Fuentes, 1994, p.46). Es un hombre de espíritu solidario y paternalista, no en vano busca “ayudar a la gente sobre todo a mujeres cabeza de familia que ven que por ese lado pueden resolver en algo su situación económica” (UA2).

Su administración municipal, la de Díaz Barbosa “fue un gobierno donde se pudo apreciar de que más de 30 mil personas recibieron por primera vez un cupo de salud” (UA37). Su liderazgo se demuestra porque tiene aceptabilidad política por parte de las comunidades y como

lo manifiesta una de las personas entrevistadas, “fue sorprendente por que le ganó a una maquinaria dura de la alcaldía” (UA46) demostrando con ello que su fuerza está en la gente “inclusive cuando había problemas la gente salió a las manifestaciones apoyando al Polaco” (UA101).

Díaz Barbosa tiene una visión propia del mundo y esto gusta a sus simpatizantes, logrando impregnar en el electorado ideas y conceptos que son apropiados por sus seguidores. Esto es corroborado cuando acerca de él un ciudadano dice: “Para mí el polaco fue uno de los mejores alcaldes que tuvo el municipio de Ocaña” (UA77). En cuanto a las relaciones con otras instituciones, se observa la influencia de su poder político en la corporación edilicia, tanto así que “la coalición del Concejo era de él, él la manejaba” (UA23).

2. Simbología emblemática ⁵

Luis Alfonso Díaz durante su vida pública y en especial como candidato a la alcaldía desarrolla un estilo de hacer política que lo distingue frente a sus adversarios. Su estilo es reconocido pues está cargado de toda una simbología que llega muy bien a la gente. Uno de sus emblemas característicos es el clavel, ningún otro líder político se apropió de este elemento característico como Díaz Barbosa. “Un clavel, que fue el símbolo de la campaña de él, esa estrategia, le funcionó muy bien a la hora de su elección” (UA79) y la mujer con este gesto sentía agradecimiento y admiración por él, como lo manifiesta una de las líderes, “ha sido una persona que se ha involucrado en la mujer en diferentes etapas, ha sido una persona que ha

⁵ Ver anexo 5. Afiche campaña

tenido de pronto el detalle del día de la madre, del día de la mujer, del día especial, de dar un clavel que aquí en Ocaña nadie lo hacía” (UA60).

El clavel lo entregaba en ocasiones especiales y es de esta manera que “quedó como la insignia del polaco, de que el día de la mujer era la entrega del clavel y el día de la serenata, y eso caló en su momento” (UA45). En su vida política se ha destacado por resaltar la mujer y su conexión pública con ella. “Él desde hace más de 20 años viene entregando claveles y es una forma de ser, es como una estrategia para poder llamar a la comunidad” (UA51).

Es propio de su estilo llegar primero a los niños, a quienes muestra en su publicidad como actores importantes de su campaña y en especial los más desprotegidos, siendo esta una estrategia que le da resultados positivos pues por el niño votaba por él la familia. Es llamativo saber que “los niños les pedían a los papás que tenían que votar por polaco. Las mamás con todo el gusto votaban por él, pues les gustaba la figura y también se sentían atraídos por la forma como el hacía campaña” (UA4).

Luis Alfonso Díaz implementa una estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino y para ello hace énfasis en darle un lugar especial a la mujer. En este aspecto hay una referencia relevante que el mismo Luis Alfonso Díaz hace al respecto: “El día de la mujer, nos íbamos para el parque y entregábamos los claveles a la cantidad de mujer (...) En todas las fechas especiales creíamos que había que hacer un reconocimiento a la mujer” (UA90-91).

Asimismo, un Concejal de la ciudad dice de Díaz Barbosa “tiene una característica, como por ejemplo el día de la madre dar por la emisora una serenata y coger por las calles entregando claveles, eso lo hace muy conocido, muy popular, y la gente opta por darle la oportunidad a este tipo de personajes” (UA70).

La mujer es el centro de la acción política y en ello “él como concejal del municipio de Ocaña empleó tácticas digamos que muy populistas, estaba como muy pendiente en fechas especiales, sobretodo dirigidas a las mujeres, fechas especiales, el día de la secretaria, el día de la madre, el día de la mujer” (UA78) siendo esta estrategia una de las más valiosas y efectivas al momento de poner su nombre a consideración de la comunidad.

El Polaco Díaz, por su origen humilde inicia una carrera dedicada a la construcción de su imagen la cual logra por medio de una comunicación efectiva con la gente. “La comunicación se convierte en un elemento que permite la vida social, en la medida que construye organización” (Fuentes, 1994, p. 92). Un líder comunal recordando los momentos de la campaña política del Polaco dice que “él era un candidato pobre, donde se iba para la emisora a esperar que los candidatos que tenían las cuñas pautadas hablaran y a lo último el pedía 5, 10 minuticos para que lo dejaran hablar” (UA54) reafirmando así su condición social, en la que fue construyendo una imagen que sabe comunicar a la gente y que lo hace ganador.

En su afán de construir puentes de amistad con los ciudadanos y de velar por sus amigos, el mismo Luis Alfonso Díaz afirma lo siguiente: “Sucede que yo voy mucho a los sepelios a acompañar, porque yo tengo muchos amigos, entonces voy mucho a los sepelios no buscando apoyo político sino por el dolor de la gente, yo voy y los visito; y me decían mucho a mí, que estaba allá porque estaba en campaña y no, eso no es campaña” (UA94).

3. Autoritarismo

De acuerdo a López (2009, p.52) el autoritarismo “es una modalidad del ejercicio de la autoridad en las relaciones sociales (...) en la cual se extreman la ausencia de consenso, la

irracionalidad y la falta de fundamentos en las decisiones, originando un orden social opresivo (...)” y este es un elemento visible en Díaz Barbosa. A este líder se le critica por su autoritarismo y esto lo demuestra en su desconocimiento de la ley ya que “como alcalde el hombre no dio la talla pues, en mi opinión, atropellaba mucho la ley” (UA13).

Un copartidario suyo y reconocido analista político local afirma que “èl decidía por su cuenta que se compraba, donde se compraba, que se hacía y que no se hacía” (UA15) “Es como el criterio de que el gobernante aplica a su acomodo la ley o como que al acomodo de ciertos intereses y eso falló en él, aquí hubo situaciones como el de la cama baja, que terminó contratando a un familiar de la mujer” (UA16).

Es distintivo en Díaz Barbosa su fuerte acento personalista y esto lo afirma una de sus ex funcionarias cuando dice que “él era templado, no era así como una persona diplomática, él era de carácter fuerte (UA85).

No solo era autoritario con las personas del común sino también con los funcionarios, y en este sentido el alcalde tenía gran desconocimiento de la mediación organizativa, con una conducta de injerencia en la corporación edilicia. Al respecto se dice que “el concejo le aprobaba los Acuerdos sin discutir y él llegaba al consejo de gobierno con las decisiones ya tomadas por él mismo, entonces, generalmente ahí no había democracia” (UA25), y lo reafirma uno de sus subalternos cuando manifiesta que “Internamente se pudiera decir que fue autoritario, porque la falta de conocimiento en la parte administrativa publica se veía a flote, por desconocimiento de muchas cosas, porque el trato era bastante duro con los empleados, incluso se les obligaba que todos teníamos que ir a las inauguraciones, era camisa de fuerza” (UA50).

Su autoritarismo también se vio en la ausencia de espacios de participación democrática lo que reconoce un miembro de su gabinete afirmando que “mecanismos de participación

ciudadana, está el consejo de planeación, el consejo territorial de salud, está la veeduría ciudadana, el consejo de cultura, en fin una cantidad de cosas que son mecanismos de participación ciudadana, de eso nada se vio” (UA26); En el mismo sentido hace referencia una ex funcionaria de su administración “el proceso participativo no fueron lo mejor y es autoritario, tomaba decisiones sin consultar al concejo, sin consultar a las comunidades (UA84).

4. Clientelismo

Es una caracterización muy marcada del estilo y la postura política de Díaz Barbosa, y se ve con notoriedad en su ejercicio como alcalde de la ciudad. El clientelismo político “es un sistema extraoficial de intercambio de favores, en el cual los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral” (López, 2009, p.97). El líder obedeciendo a sus ambiciones personales ofrece puestos, genera ayuda asistencial a los más pobres, y sin atenuantes reparte el presupuesto a su manera.

En esta categoría se observa a profundidad la reciprocidad y confianza en la relación con sus semejantes, sus seguidores y la población votante. En este sentido se ve un ejemplo palpable, comentado de esta manera: “el senador hizo que renunciara el secretario y le mando otro candidato, ese si de Cúcuta que nunca había venido a Ocaña, y ese fue el que terminó en la secretaria de obras, pero tenía que cumplir con el requisito de ser cuota del senador Barriga porque era un compromiso hecho en campaña” (UA27). El Polaco Díaz aplica un asistencialismo social “los recursos se gastan en ir resolviendo inmediateces por decirlo de alguna manera en

aspectos que la gente requiere de alguna manera se le solucione pero que no van a construir los cambios que la ciudad necesita” (UA71).

Para cumplir sus metas políticas hace utilización de influencias para ofrecer protección y beneficios a la gente que es proclive a sus ideas, un copartidario suyo afirma categóricamente que “él es un clientelista que yo lo ubico como una modalidad del populismo, él quería gobernar con amigos, incluso yo llegué a tránsito, porque él iba a nombrar a un amigo, que no reunía los requisitos pero era amigo y él tenía que nombrarlo ahí, cuando ya le dijeron vea se puede meter en un problema entonces él me dijo a mí que lo acompañara en tránsito”(UA14).

Sus influencias también las utiliza para el establecimiento y expansión de la base social de apoyo en lo cual “él desde un comienzo, desde antes de ser concejal, él siempre trabajó con las personas más necesitadas, él empezó haciendo cursos de capacitación para las mujeres, en los municipios, aquí en Ocaña” (UA59).

El clientelismo desconoce normas y procedimientos por lo que se presenta una ausencia de una ética de distribución pública. El Polaco reconoce que en su afán de pagarle a sus amigos su trabajo en la campaña y valorarles lo que ellos hacen por él, los vincula a la administración sin tener en cuenta el más mínimo perfil académico al afirmar lo siguiente: “Cuando yo llegué a la Alcaldía, y creo que yo fui el único alcalde que ha hecho eso; lo que yo vivía en el barrio mío, metí a toda la gente a trabajar en la alcaldía, a personas que no eran ni bachilleres, que ni habían terminado la primaria, se les dio la oportunidad”(UA103).

Díaz Barbosa despliega su oportunismo político socavando el derecho de la gente de elegir con libertad, al aparecerse ante las comunidades como quien resolverá todos sus males, con el fin de integrar a un elevado número de personas marginadas del desarrollo para ofrecerles dadas

con el fin de que le mantengan el apoyo y respaldo a sus políticos y personales, valiéndose de las necesidades de las comunidades.

5. Demagogia

La retórica electoral hace parte del discurso. Se dice que “él, recién posesionado empezó a sentir muchas presiones de la gente por puestos por dadivas, por cumplirles compromisos de campaña” (UA19), también se afirma que deja de cumplir compromisos con argumentos no muy convincentes: “frente a las madres comunitarias él se había comprometido en dos cosas, en que los servicios públicos donde hubiera hogares de bienestar, no se iban a pagar y en aumentarles (...) entonces él se comprometió que con recursos del municipio les ponía el excedente y les pagaba el salario, ninguna de las dos cosas cumplió” (UA30).

Es la demagogia una “práctica política consistente en ganarse con halagos el favor popular (...) los políticos, mediante concesiones y halagos a los sentimientos elementales de los ciudadanos, tratan de conseguir o mantener el poder” (López, 2009, p.163). Se observa que el Polaco Díaz manipula y distorsiona la realidad con un discurso que busca convencer a las personas que viven una situación económica difícil, que no tienen confianza en las instituciones y sufren las consecuencias de los malos gobiernos. Aprovecha este escenario para captar con halagos el favor de la gente convenciéndoles de que él puede resolverles todos los problemas que tengan, en especial los económicos.

Díaz Barbosa asume creencias religiosas como herramientas políticas. El afirma categóricamente: “Yo como referente tengo a Jesucristo, ya que fue el mejor revolucionario que existió, el hombre que hablaba con la verdad, el que estaba pendiente de los niños, el que estaba

pendiente de las viudas, Solamente ve su punto de vista, Juzga y señala a sus adversarios” (UA95). Frente al líder populista más reconocido del continente dice: “otro de los problemas que tuvo Chávez fue desconocer la grandeza y el poder de Dios, y que después tuvo que echarse atrás y pedirle perdón” (UA97).

6. Carisma

El carisma es una cualidad que se le reconoce a Díaz Barbosa, de la cual no goza todo líder. Se puede considerar esta característica como una capacidad que algunas personas tienen para motivar y despertar la admiración de los demás. En el caso específico del líder carismático puede decirse que es un “don que la naturaleza otorga excepcionalmente a algunos hombres, y en virtud del cual estos pueden gobernar a sus congéneres” (De los Campos, 2007, p.5).

En la categoría del carisma, la inclusión social es fundamental, el líder busca vincular a toda la gente de sus afectos, y en este aspecto se dice acerca del sentir de Luis Alfonso Díaz por la comunidad que “una parte muy sensible del alcalde de turno fue las personas discapacitadas, ha sido creo que el único gobierno que ha tenido más de 8 empleados en situación de discapacidad, trabajando para el municipio de Ocaña” (UA39).

Es del líder carismático la atracción y simpatía con la gente, es sociable y le llega a las personas con facilidad, tiene la “disposición de agradar, de atraer la simpatía o el interés de los demás” (Delmas & Boll, 1935, p. 141). Era indiscutible su interés hacia los votantes. Frente a esta característica especial un reconocido personaje de la ciudad afirma: “Pues yo creo que él personalmente tenía mucha simpatía con la gente, pero decir propuestas muy claras, no había” (UA55).

El líder carismático tiene encanto y “magnetismo” atrayente, y el Polaco Díaz lo asimila de esta manera: “Cuando gané yo veía a la gente con esa alegría que me saludaba y yo decía: “Uy pero mira, parece de verdad”, y así fue porque eso era como un sueño para uno porque uno tenía la visión de poder llegar allá pero no pensé que podía llegar así como se dio” (UA109).

A partir de la muestra de afecto que por él hacen las clases populares, el líder ocañero muestra especial atención a los más débiles, siendo esta una tarea de tiempo completo en la cual “el alcalde todos los días estaba ayudando a la comunidad, todos los días, los recursos propios, habían muchas personas que se beneficiaban con los mercados, con el diario vivir, por eso habían muchas personas que estaban siempre detrás de él” (UA40).

Al líder carismático se le identifica como agente de cambio, su influencia en la comunidad trasciende con la esperanza de llegar algún día al poder. Un ciudadano afirma que “desde niños, desde que tenían 10 años estaban pegando afiches con el polaco, y ellos no perdían la esperanza de que polaco algún día fuera alcalde y que les ayudara” (UA47). El carisma hace que el líder tenga confianza elevada en sí mismo, y que se comunique fácilmente con el oyente. Se afirma que era muy importante “la forma como él llegaba y le hablaba a la gente y le decía que le diera la oportunidad de poder llegar allá, para él poder seguir trabajando por las personas más necesitadas” (UA62).

El Polaco Díaz con su carisma llegó a ser el primer mandatario municipal y manifiesta acerca de él mismo lo siguiente: “La gente me quiere y si yo cambio con la gente, es cuando yo pase por el lado y no salude a la gente, ahí la gente dice: “ah, el Polaco cambió”, pero mientras tanto yo siga siendo la misma persona, la misma gente que es uno con ellos, pues eso sigue fortaleciendo nuestra proyección y nuestro proyecto político social” (UA104).

Ser un líder carismático lo conduce a tener una relación estrecha con la comunidad y esto es confirmado por un ciudadano cuando reconoce que “estando en la alcaldía fue mucho el trabajo social que él hizo con los niños discapacitados, con las personas de la drogadicción, con las madres comunitarias de Ocaña fue un apoyo impresionante el que él nos dio, jamás nunca un alcalde les había dado este apoyo a las madres comunitarias sino Luis Alfonso Díaz” (UA57). Su carisma es indiscutible, niños, ancianos, mujeres, trabajadores y en fin, las comunidades siempre se vieron atraídos hacia su estilo, lo que es demostrable en la presente investigación.

Reflexiones Finales

En la investigación aquí presentada, es relevante la plena coincidencia en cómo los teóricos definen el estilo de un líder populista con la forma y el estilo de Luís Alfonso Díaz Barbosa, ratificado por las personas entrevistadas. En tal sentido, y de acuerdo a los hallazgos manifiestos en el documento, el estilo político del líder populista sí influye decididamente en los resultados electorales, y esto puede constatarse en Díaz Barbosa, quien con su postura populista se hizo elegir a la alcaldía de Ocaña, confirmando que los electores votan por la persona, por el líder y no por los partidos y menos por las propuestas o los planes de desarrollo que se propongan realizar.

Es trascendental para la historia política de Ocaña el hecho de que, en la ciudad cuna de los dos partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador) se haya elegido un político populista para regir los destinos del Municipio. Esto se deriva de la poca credibilidad que tienen los partidos políticos en la población y en la alta percepción negativa que la ciudadanía tiene respecto a la clase dirigente de la región.

El autoritarismo del líder populista “el Polaco” Díaz Barbosa generó un desajuste institucional de carácter local con afectación del Concejo Municipal, provocando un rompimiento del equilibrio institucional; en tal sentido, una de las secuelas del populismo es el desmantelamiento de las instituciones, cuando las personas sin esperanza y en medio de la frustración por su difícil situación económica y social, acuden al líder populista para que él personal y directamente dé respuesta y satisfaga sus demandas y necesidades.

El populismo de Díaz Barbosa se destaca por visibilizar una simbología emblemática que fortalece su popularidad al ser aceptado por la sociedad, hecho que es aprovechado para alcanzar sus apetitos de poder, generando en las masas una ilusión creciente de esperanza y anhelo por mejores expectativas de vida. Díaz Barbosa se beneficia de la ineficacia de la institución estatal en el contexto local, al ser el receptor de las demandas de la población, reemplazando de paso la institucionalidad.

Cuando llega un populista al poder, el Estado es él, lo que recuerda a los antiguos monarcas absolutistas. En el populismo local dado en Ocaña, el gobierno residió casi exclusivamente en el líder, quien buscaba apoyarse en la comunidad. Díaz Barbosa es el dirigente; en su equipo de campaña y gabinete no sobresalen otros distintos a él. La campaña giró en torno al candidato, con pocas posibilidades de que su equipo tuviera una relevancia sobresaliente en el desarrollo de la misma, situación manifiesta luego como alcalde de la ciudad.

Luís Alfonso Díaz en su afán de cumplir con su clientela política, se rodeó de personas poco calificadas para ocupar los cargos públicos, lo que llevó a un desempeño del municipio poco favorable. Su comportamiento abiertamente clientelar lo indujo a gobernar solo para un sector de la población, desconociendo principios de la administración municipal y manipulando el presupuesto del municipio para favorecer causas individuales antes que el bien general.

El líder ocañero como populista no solo no cumple su discurso de campaña luego de ser elegido, sino que aprovecha su llegada al poder para beneficiarse él y su grupo de amigos más cercanos. Esto indica un afán personalista de llegar al poder donde la politiquería y la burocracia excesiva corrompen la institución municipal en detrimento del progreso y desarrollo de la ciudad. No era del mayor interés del alcalde desarrollar la ciudad con obras “macro”, ya que eso

no le daba réditos políticos, sino que su énfasis estuvo en el asistencialismo a ultranza, siendo esta política el elemento transversal de su administración.

Díaz Barbosa fue populista como aspirante a la alcaldía porque desarrolló una estrategia de campaña enfocada en las clases marginadas, prometiendo grandes cambios sociales en defensa de los más pobres y presentándose como el candidato que resolvería los problemas del pueblo.

Los estudios sobre populismo por lo general lo reseñan como un fenómeno nacional, propio de gobernantes nacionales, y nuestro subcontinente latinoamericano abunda en ejemplos. Pero muy poco o nada se ha ahondado en el estudio del fenómeno a nivel local, y menos en ciudades pequeñas como Ocaña. Sirva este estudio para afirmar que el estilo populista acaece, con sus negativas consecuencias, “multiplicando los males que dice remediar” en regiones y municipios, como réplica de los que a niveles nacionales han tenido o tienen lugar.

El populismo en Ocaña ahondó las diferencias entre ricos y pobres, pues en lugar de servir para que estos últimos salieran de su situación de marginalidad, hizo que la pobreza se acentuara en esta población debido a las políticas de asistencialismo y beneficencia.

Las sociedades que permiten la presencia populista en sus gobiernos, vienen de un gran desencanto por la clase política tradicional debido a la corrupción y desprestigio de gobernantes y líderes. En el caso de quienes simpatizan por los cambios sociales, cuando estos son guiados por un líder de amplia aceptación en sus colectividades, se unen en un gran movimiento en el cual se comprometen para combatir la corrupción, detener el régimen de los partidos dominantes y el deterioro social provocado por el modelo político histórico.

El florecimiento de las ideas populistas hace que se inicie una carrera por el poder con el apoyo de las masas cansadas de un pasado frustrado, y para ello esta tendencia política busca reivindicar el papel del Estado como aquel que tiene el deber de defender los intereses de la

población. En un tiempo de guerras, de agitación y de tensiones político-militares, la gente tiene la necesidad de alguien que inspire seguridad y tranquilidad, al tiempo que lidere y construya la esperanza perdida. Es en este escenario en el que se mueven los prospectos populistas siendo así campo propicio para el desarrollo de esta postura política.

El líder populista propone canales de representación política popular, pero no obstante él es quien designa y decide; así se evidenció en la administración del alcalde Díaz Barbosa, donde ciertos sectores ciudadanos –que no los estratos más populares– manifestaron gran descontento por la excesiva concentración de poder en el burgomaestre, quien exclusivamente tomaba las decisiones más importantes.

La santísima trinidad de un líder populista es: Dios, el pueblo y YO. Así los hemos visto desfilar por la historia de nuestros pueblos.

Referencias bibliográficas

- Abad, A. (2012). *¿Qué es en neopopulismo? Replanteamiento conceptual para una investigación empírica*. Salamanca, España: Instituto de Iberoamérica. Recuperado de: www.americo.usal.es
- Alcalde participó en consejo comunal. (2007, mayo 3 -10). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Alcalde se trasladó al batallón. (2004, mayo 6-12). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Alcaldía de Ocaña (2004). *Plan de Desarrollo “Construyendo Futuro” 2004-2007*, Ocaña N.S.
- Almania, B.(2005, septiembre 29-octubre 5) Que tan bueno es el populismo. *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Amenazas contra alcalde de Ocaña. (2004, marzo 18-24). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Apertura investigación alcalde de Ocaña. (2004, octubre 7-13). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Barreda, M. (2011). La calidad de la democracia: un análisis comparado de América Latina. En: *Política y Gobierno*, XXVIII (2) 265-295.
- Batlle, M. (2009). *Actores reciclados y prácticas renovadas, la estrategia electoral de Rafael Correa (2006-2009)*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Biermann, E. (1992). *Metodología de la Investigación y del Trabajo Científico*. Bogotá, Colombia: Editorial UNISUR.
- Campanario, C. (2013). *Populismo local en España: dos estudios de caso*. Recuperado de <http://espejosconcavos.net/2013/11/28/populismo-local-en-espana-dos-estudios-decaso/>
- Carrascal, O. (2006, octubre 5-12) La soledad del polaco. *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Carreta-bomba. (2006, junio 26 - julio 6). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Castro, J. (2007). *Constitución Política de Colombia. Concordancias, referencias históricas e índice analítico*.(2da Edición). Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.
- Cerrada investigación contra alcalde de Ocaña. (2007, julio 5 – 12). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Coalición concejo. (2004, enero 14-22), *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Continúa labor social del polaco, cirugías niños con problemas de estrabismo. (2004, junio 24-30). *Semanario Ocaña Siete Días*.

- Coronel Julio y Díaz Barbosa partieron cobijas. (2004, enero 23-28). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- De la Torre, C. (1998). Populismo, Cultura política y vida cotidiana en Ecuador. En Felipe Burbano. (Ed.). *El fantasma del populismo, aproximaciones a un tema (siempre) actual*. (131-148). Caracas: Ildis, Flacso/Ecuador, Nueva Sociedad.
- De los Campos, H. (2007). *Diccionario de Sociología*. Recuperado de: ciberconta.unizar.es/leccion/sociodic/tododic.pdf
- De Tocqueville, A. (1856). *El Antiguo Régimen y la Revolución* (obra inacabada), referenciado por Jean-Louis Benoit en *Comprendre Tocqueville*, Paris, Armand Colin, 2004, (vii). Recuperado de www.books.google.com.co
- Delmas, Achille y Boll, Marcel. (1935). *La Personalidad Humana, su análisis*. Madrid, España: M. Aguilar, Editor.
- Departamento Nacional de Planeación (2004) Balance del desempeño fiscal de los municipios y departamentos 2000-2003. Recuperado de: [.https://pwh.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DDTS/Evaluacion_Seguimiento_Descentralizacion/4b_Balance%20desempe%C3%B1o%20fiscal%20de%20municipios%20y%20departamentos_%202000-2003.pdf](https://pwh.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DDTS/Evaluacion_Seguimiento_Descentralizacion/4b_Balance%20desempe%C3%B1o%20fiscal%20de%20municipios%20y%20departamentos_%202000-2003.pdf)
- _____(2005), *Informe de Desempeño Fiscal* 2004. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-territorial/evaluacion-y-seguimiento-de-la-descentralizacion/Paginas/desempeno-fiscal.aspx>
- _____(2006), Desempeño fiscal de los departamentos y municipios 2005 y comparativo 2004. Recuperado de: https://pwh.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DDTS/Evaluacion_Seguimiento_Descentralizacion/Desempe%C3%B1o%20fiscal.pdf
- El alcalde y sus niños. (2007, septiembre 20-27). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Ellner, S. (2004). Hugo Chávez y Alberto Fujimori: Análisis comparativo de dos variantes de Populismo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. 10 (4) 13-37.
- Embolatadas posibles elecciones. (2005, septiembre 29 – octubre 5). *Semanario Ocaña Siete Días*.

- Fallo primera instancia favoreció al alcalde. (2007, octubre 11 al 18). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Freidenberg, F. (2007). *La Tentación Populista, una vía al poder en América Latina*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Frey R. y Rovira, C. (2008). El populismo como experimento político: Historia y teoría política de una ambivalencia. *Revista de Sociología* (22) 117-140.
- Fuentes, L. (1994). *La construcción de una propuesta: Una Psicología de la Comunicación Comunitaria*. Bogotá, Colombia: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, UNISUR.
- Gobernador del departamento encabezó Consejo de Extraordinario de Seguridad en Ocaña. (2005, agosto 18 -24). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Gómez, T. (1983). *Municipalismo Colombiano*, (Tesis de Grado). Bogotá, Colombia: Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Heredia, R. (2002, octubre). *Gobernabilidad: Una aproximación teórica*. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y de la administración pública. Portugal, Lisboa. Recuperado de: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0043429.pdf>.
- Kits escolares para niños pobres. (2007, marzo 29 – abril). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- López, J. (2009). *Diccionario de Política*. Recuperado de <https://joselopezsanchez.files.wordpress.com/2009/04/diccionario.pdf>
- Los ocañeros prefirieron un polaco. (2003, octubre 30-noviembre 5). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Mayring, P. (2000). Qualitative Content Analysis. Forum Qualitative Sozial for schung/ Forum: *Qualitative Social Research* (On-line Journal), 1(2). Recuperado de: <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- Marcha por el polaco. (2004, marzo 25-31). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Meléndez, J. (1979). *La Región y el desarrollo*. Bogotá, Colombia: Tipografía Sterner.
- Niños pobres ahora con uniforme. (2005, mayo 19-25) *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Nombrada directora de tránsito en propiedad. (2005, mayo 19-25) *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Ocaña se rajó en cobertura. (2005, julio 14-20). *Semanario Ocaña Siete Días*.

- Orlando Carrascal le tiró duro a la administración (2007, noviembre 29-diciembre 6). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Ortiz, R. (2011). Abdalá Bucaram. En, Barcelona Centre for International Affairs, CIDOB. Recuperado:
http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/abdala_bucaram_ortiz
- Pacheco, M. (2009). *Ocaña, Monografía Histórica*. Ocaña, Colombia: Fundación para el Desarrollo de la Educación.
- Puentes, A. (1993). *Elementos básicos de Gerencia pública aplicados al Municipio*. Bogotá, Colombia: ESAP-Centro de Publicaciones
- Reiteran amenazas contra alcalde de Ocaña. (2007, julio 26- agosto 2). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Renunció personero municipal. (2004, noviembre 18 – 24). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Roca, M. (1933). *La colombianización de Colombia*. Bogotá, Colombia: Librería Nueva, Casa Editorial.
- Rosero, G. (2008). Estado y Sociedad Civil, *Revista Escuela de Liderazgo Democrático*.
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. ICFES, Bogotá: Colombia.
- Schroter, B. (2010). Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? *Revista mexicana de Sociología*,().
- Sillas de rueda para discapacitados. (2007, mayo 17-24). *Semanario Ocaña Siete Días*.
- Vergel, L. (2007, marzo 22-28). Hay alcalde en Ocaña?. *Semanario Ocaña Siete Días*.

Anexos

Anexo 1. Caracterización de entrevistados ⁶

NOMBRE	PROFESIÓN-OFICIO	SE DESEMPEÑÓ Periodo 2004-2007	DESEMPEÑO ACTUAL	NIVEL EDUCATIVO
Orlando Carrascal Carvajalino	Economista	Director de la Oficina Circulación y tránsito de la Alcaldía Ocaña	Analista político	Universitario
Morly Romero	Administradora Pública	Secretaría Ejecutiva Alcaldía Ocaña- Presidenta Sindicato de empleados municipales	Asesora proyectos comunitarios	Universitaria
Monseñor Leonel Pineda Guerrero	Obispo	Miembro de la Misión Observatorio Electoral (MOE) – Miembro de la Academia de historia	Miembro de la Academia de historia	Universitario
Mario Castellanos	Líder Comunal	Coordinador Sisben Alcaldía Ocaña	Coordinador Programa Colombia Mayor	Bachiller
Martha Arévalo	Administradora Pública	Jefe de Presupuesto-Secretaria de Hacienda Alcaldía Ocaña	Profesional Universitario Secretaria de Educación Municipal	Universitario
Said Arturo Bayona	Estudiante Psicología	Líder Comunitario	Concejal Municipio Ocaña	Universitario (En curso)
Carmen Ballesteros	Ama de Casa	Madre Comunitaria	Presidente Madres Comunitarias de la Provincia de Ocaña	Primaria
Luis Alfonso Díaz Barbosa	Administración de Empresas	Alcalde Municipio de Ocaña	Líder Político	Universitario

Fuente: Autores de la investigación

⁶ Esta información se hace pública con la debida autorización de los entrevistados.

Anexo 2. Matriz de categorías

Apéndice A. Identificación de Categorías

Categorías	Código	Subcategoría
Liderazgo	A	Reconocimiento social por la comunidad marginal
		Espíritu Solidario y paternalista
		Aceptabilidad política por parte de las comunidades
		Visión propia del mundo-pragmático
		Poder político en la corporación edilicia
		Popularidad entre las masas
		Devoción afectiva a la persona

Categorías	Código	Subcategoría
Simbología emblemática	B	Estilo de hacer política
		Recursivo en campaña política
		Estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino
		Creación de hitos
		La mujer es el centro de la acción política
		Construcción de imagen

Categorías	Código	Subcategoría
Autoritarismo	C	Desconocimiento de la ley
		Fuerte acento personalista
		Desconocimiento de la mediación organizativa
		Injerencia en la corporación edilicia
		Ausencia de espacios de participación democrática

Categorías	Código	Subcategoría
Clientelismo	D	Reciprocidad y confianza en la relación
		Asistencialismo social
		Utilización de influencias para ofrecer protección y beneficios
		Establecimiento y expansión de la base social de apoyo
		Oportunismo político
		Ausencia de una ética de distribución pública

Categorías	Código	Subcategoría
Demagogia	F	Retórica electoral
		Manipula y distorsiona la realidad
		Creencias religiosas como herramientas políticas
		Solamente ve su punto de vista
		Juzga y señala a sus adversarios

Categorías	Código	Subcategoría
Carisma	G	Inclusión social
		Atracción y simpatía con la gente
		Favorecimiento a los más débiles
		Se le identifica como agente de cambio
		Confianza elevada en sí mismo
		Relación estrecha con la comunidad
		Encanto y magnetismo atrayente

Apéndice B. Identificación de categorías

Cód. UA.	UNIDADES DE ANÁLISIS	NOMBRE DE LAS SUBCATEGORÍAS ¿De qué me habla el sujeto?	Cód. S.	NOMBRE DE LA CATEGORÍA	Cód. C.
1	Tiene como un don de gente, se desempeña muy bien en comunidad sobre todo con la gente más pobre	Popularidad entre las masas	a	Liderazgo	A
2	Ayudar a la gente, sobre todo a mujeres cabeza de familia que ven que por ese lado pueden resolver en algo su situación económica	Espíritu Solidario y paternalista	a		
3	El Polaco introdujo una innovación, y es de que los niños sí hacían que los papás votaran.	Estilo de hacer política	b	Simbología emblemática	B
4	Los niños les pedían a los papás que tenían que votar por Polaco. Las mamás con todo el gusto votaban por él, pues les gustaba la figura y también se sentían atraídos por la forma como él hacía campaña.	Estilo de hacer política	b		
5	Polaco llegó un momento de la campaña donde los políticos se le ofrecían o los empresarios se le ofrecían para darle plata, cuando lo vieron ya con una aceptabilidad ante la opinión pública.	Aceptabilidad política	a	Liderazgo	A
6	Polaco tuvo otra situación, y es que sin ser un voto de opinión, porque las propuestas eran escasas, porque él realmente no tenía propuestas, él no	Aceptabilidad política por parte de la			

	necesitó plata para hacer la campaña.	comunidades	a		
7	El no necesitó grandes sumas de dinero para movilizar gente en vehículos, ni para comprar votos, ni para darles un almuerzo a todos los que votaran, nada de eso el hombre tuvo necesidad.	Reconocimiento social por parte de la comunidades	a		
8	Gastaba mucha plata sí, en flores, pues él regalaba flores a las mujeres.	Estrategia política direccionada a la conquista de voto femenino	b	Simbología emblemática	B
9	Él realmente se asesoraba solo, era una cosa innata en él, y era un trabajo que él venía haciendo de hace tiempo.	Visión propia del mundo, pragmático	a	Liderazgo	A
10	Él se ha venido superando y la gente le da valor a eso, es una persona que se ha venido superando y es del pueblo.	Visión propia del mundo, pragmática	a		
11	Él se aprovechó, como hizo Nohemí Sanín cuando estaban peleando Serpa y Pastrana, aquí había una pelea muy dura entre Manuel Alsina y el candidato de pacho Coronel, una vieja rencilla política que pareciera que fuera radicada de los viejos tiempos de la violencia.	Oportunismo político	d	Clientelismo	D
12	El polaco en una estrategia muy inteligente que hace parte también de su habilidad política para manejar situaciones, en una jugada habilidosa	Oportunismo político	d		

	de él, se metió por el medio de los dos, y le decía a la gente, miren como están aquellos peleándose, realmente eso es lo que quieren para Ocaña, realmente él no tenía propuestas.				
13	Como alcalde el hombre no dio la talla pues, en mi opinión, atropellaba mucho la ley	Desconocimiento de la ley	c	Autoritarismo	C
14	Él es un clientelista que yo lo ubico como una modalidad del populismo, él quería gobernar con amigos, incluso yo llegué a tránsito, porque él iba a nombrar a un amigo que no reunía los requisitos, pero era amigo, y él tenía que nombrarlo ahí, cuando ya le dijeron vea se puede meter en un problema, entonces él me dijo a mí que lo acompañara en tránsito	Utilización de influencias para ofrecer protección y beneficios		Clientelismo	D
15	Él decidía por su cuenta que se compraba, donde se compraba, que se hacía y que no se hacía.	Desconocimiento de la ley	c	Autoritarismo	C
16	Es como el criterio de que el gobernante aplica a su acomodo la ley, o como que al acomodo de ciertos intereses, y eso falló en él, aquí hubo situaciones como el de la cama baja, que terminó contratando a un familiar de la mujer	Desconocimiento de la ley	c		
17	El manejo de la administración pública no fue muy ceñido a la norma, muy ceñida a la ley, tiene varias investigaciones en	Desconocimiento de la ley	c		

	procuraduría.				
18	Durante su alcaldía trató de mantener una relación normal con la gente, como si no fuera alcalde, o sea, él todavía seguía saludando a la gente normalmente, seguía sacando de su bolsillo plata para colaborarle con un servicio público a cualquiera.	Asistencialismo social	a	Liderazgo	E
19	Él, recién posesionado empezó a sentir muchas presiones de la gente por puestos por dadivas, por cumplirles compromisos de campaña.	Retorica electoral	f	Demagogia	F
20	Las presiones de la comunidad y todo eso, entonces él en el batallón sabía que la gente no iba a joderle la vida, no iban a molestarlo, ni los mismos secretarios se iban a meter allá tras él.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
22	Las decisiones las tomaba él, pero no las consultaba, cuando uno llegaba a un consejo de gobierno él ya por los medio había dicho lo que se iba a hacer, entonces uno llegaba a decirle que sí a lo que ya él había afirmado públicamente, y que yo recuerde, nunca él nos convocó.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
23	La coalición del Concejo era de él, él la manejaba.	Poder político en la corporación edilicia	a	Liderazgo	A
24	Donde ni siquiera se discuten los temas, sino que basta con que lo proponga el alcalde, y si no le aprobamos al alcalde pues me quita las cuotas que yo tengo, me quita los	Desconocimiento de la mediación organizativa	c	Autoritarismo	C

	favores que él me ha hecho, no me da los contratos de amigos, me los quita, entonces, los concejales aprueban lo que él les presente.				
25	El concejo le aprobaba los Acuerdos sin discutir, y él llegaba al consejo de gobierno con las decisiones ya tomadas por él mismo, entonces, generalmente ahí no había democracia.	Injerencia en la corporación edilicia	C		
26	Mecanismos de participación ciudadana está: el consejo de planeación, el consejo territorial de salud, está la veeduría ciudadana, el consejo de cultura, en fin una cantidad de cosas que son mecanismos de participación ciudadana, de eso nada se vio.	Ausencia de espacios de participación democrática	C		
27	El senador hizo que renunciara el secretario y le mando otro candidato, ese sí de Cúcuta, que nunca había venido a Ocaña, y ese fue el que terminó en la secretaria de obras, pero tenía que cumplir con el requisito de ser cuota del senador Barriga porque era un compromiso hecho en campaña.	Reciprocidad y confianza en la relación	d	Clientelismo	D
28	Uno de todos modos le tocaba levantar la mano para aprobar lo que ya estaba aprobado.	Desconocimiento de la ley	c	Autoritarismo	C
29	El alcalde me dio esta orden de que tengo que pagar y que tengo que	Fuerte acento personalista	c		

	sacar la plata de acá, yo le dije: eso es un peculado, dijo el hombre y que hago ahora, pues dile al hombre que vos no podes pagar eso, entonces él le dijo al alcalde eso, el alcalde le dijo, tienes que pagar o pagar				
30	Frente a las madres comunitarias él se había comprometido en dos cosas, en que los servicios públicos donde hubiera hogares de bienestar no se iban a pagar, y en aumentarles. Bienestar les pagaba, ahora ya hay una ley que ordena el pago del salario mínimo, en ese momento se pagaba el 70% de un salario, se les pagaba a las madres comunitarias, entonces él se comprometió que con recursos del municipio les ponía el excedente y les pagaba el salario, ninguna de las dos cosas cumplió.	Retorica electoral	f	Demagogia	F
31	El nivel político, educativo, académico de esas señoras, no les dio como para pensar que el hombre estaba incumpliendo la promesa, entonces ellas siguen contentas con él, porque él les hacía fiestas, entonces les hacia una fiesta, daba regalos lo que era cualquier cosita ahí, rifaba una licuadora, les daba un delantal y les daba flores, y ellas salían contentas por que el polaco les había hecho una fiesta.	Relación estrecha con la comunidad	g	Carisma	G
32	Frente a lo de los funerales, eso hace		b	Simbología	B

	parte de su estilo innovador de hacer política y lo más llamativo pues, lo curioso del asunto es que la gente le agradecía. Yo si me postulo mañana de alcalde y me aparezco en un funeral, yo creo que me sacan a tomatazos de ahí, no me queda a mí bien eso, ni le queda bien al resto de candidatos, el propietario de esa iniciativa se llama Polaco Díaz,	Estilo de hacer política		emblemática	
33	Realmente lo que él hacía era de que la comisión que le daban los contratistas, él se quedaba una parte con eso y la otra parte la repartía, entonces si él se echaba diez millones al bolsillo esos 10 millones le alcanzaban como para un mes, porque él le daba de 100 mil a uno de 50 mil a otro y todo, y tenía mucha gente contenta con eso.	Relación estrecha con la comunidad	g	Carisma	G
34	De rendición pública de cuentas es una obligación, creo que sí hacía una al año, pero él la descentralizó; recuerdo que hizo una en el Bambo allá en la escuela “Argelino Duran Quintero”, hizo otra en el barrio 20 de julio, que yo lo acompañé a esos dos, y lo que hacía él era decirle a la gente y ponía a los secretarios a que explicaran, lo que estaba haciendo cada secretaria y la gente nos aplaudía y ya.	Reconocimiento social por parte de la comunidad marginal	a	Liderazgo	A
35	Él en un consejo comunitario con	Oportunismo político		Clientelismo	

	Uribe, le dijo que él era un soldado de la reelección, él se ofreció a llevar a Uribe a la reelección, y él se volvió uribista en la última parte de su gobierno, él se volvió uribista y le trabajó así de frente a la reelección de Álvaro Uribe.				
36	Fue un periodo bastante curioso, un periodo donde pudimos apreciar de que el enfoque social fue el 90% de este gran gobierno, donde el alcalde municipal de turno tuvo la posibilidad de tener contacto muy directo con la comunidad; fue un gobierno muy del pueblo, fue un gobierno de mucho sentimiento.	Relación estrecha con la comunidad	g		G
37	Fue un gobierno donde se pudo apreciar de que más de 30 mil personas recibieron por primera vez, un cupo de salud.	Espíritu solidario y paternalista	a	Liderazgo	A
38	El alcalde de turno estuvo muy pendiente de las madres comunitarias.	Relación estrecha con la comunidad	g		
39	Una parte muy sensible del alcalde de turno fue las personas discapacitadas, ha sido creo que el único gobierno que ha tenido más de 8 empleados en situación de discapacidad, trabajando para el municipio de Ocaña.	Inclusión social	g	Carisma	G
40	El alcalde todos los días estaba ayudando a la comunidad, habían muchas personas que se beneficiaban	Favorecimiento a los más débiles	g		

	con los mercados, con el diario vivir, por eso habían muchas personas que estaban siempre detrás de él,				
41	El carisma que él tiene, y que tuvo en ese momento, y que tuvo trece años atrás de ser alcalde con el cuento de entregar claveles, es que es un carisma que no se lo he visto a ningún político del departamento.	La mujer es el centro de la acción política	b	Simbología emblemática	B
42	Fue una persona que estuvo muy pendiente de las personas vulnerables, sobretodo de las mujeres, porque ese fue el lema de él, “trabajar con las mujeres”.	La mujer es el centro de la acción política	b		
43	El gobierno del Polaco no se vio, y quedaron falencias, quedaron cosas muy flojas, inconclusas.	Retorica electoral	f	Demagogia	F
44	Dificultó bastante el desempeño fiscal en el municipio de Ocaña, quedando casi que prácticamente en el último puesto del departamento.	Retorica electoral	f		
45	Quedó como la insignia del Polaco, de que el día de la mujer era la entrega del clavel y la serenata, y eso caló en su momento.	Estrategia política direcciona a la conquista de voto Femenino	b	Simbología emblemática	B
46	Fue sorprendente, por que le ganó a una maquinaria dura de la alcaldía.	Aceptabilidad política por parte de la comunidades	a	Liderazgo	A
47	Personas que ellos me contaban que desde niños, desde que tenían 10 años, estaban pegando afiches con el Polaco, y ellos no perdían la	Se le identifica como agente de cambio	g	Carisma	G

	esperanza de que Polaco algún día fuera alcalde, y que les ayudara.				
48	Ha sido el único alcalde que ha creado 4 barrios en Ocaña, Polaco I, Polaco II, Brisas del Polaco, y otro barrio cerca de los Álamos. Él hizo 4 barrios para Ocaña.	Estilo de hacer política	b	Simbología emblemática	B
49	El alcalde gobernó a espaldas al concejo, no los tuvo en cuenta para nada, todo fue por Decreto, por Resolución; al Concejo no le fue muy bien de la mano del Polaco.	Desconocimiento de la mediación organizativa	c	Autoritarismo	C
50	Internamente se pudiera decir que fue autoritario, porque la falta de conocimiento en la parte administrativa pública se veía a flote, por desconocimiento de muchas cosas, porque el trato era bastante duro con los empleados, incluso se les obligaba que todos teníamos que ir a las inauguraciones, era camisa de fuerza.	Fuerte acento personalista	c		
51	Él desde hace más de 20 años viene entregando claveles y es su forma de ser, es como una estrategia para poder llamar a la comunidad.	La mujer es el referente principal	b	Simbología emblemática	B
52	Yo creo que a él muy poca gente le habló al oído, pero sí tuvo muy buenos asesores en la parte jurídica.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
53	Hubo un atraso en la parte de infraestructura, en la parte de credibilidad del municipio en el plan	Retorica electoral	f	Demagogia	F

	de desarrollo en el DNP, muy poca gestión en la parte de infraestructura.				
54	Él era un candidato pobre, donde se iba para la emisora a esperar que los candidatos que tenían las cuñas pautadas hablaran, y a lo último él pedía 5, 10 minuticos para que lo dejaran hablar.	Construcción de imagen	b	Simbología emblemática	B
55	Pues yo creo que él personalmente tenía mucha simpatía con la gente, pero decir propuestas muy claras, no había.	Atracción y simpatía con la gente	g	Carisma	G
56	Y la gente se dio cuenta ya en la realidad, pues no era el que aparecía en la campaña con todos esos detalles tan humanos, pero era un interés puramente politiquero.	Retorica electoral	f	Demagogia	F
57	Estando en la alcaldía pues fue mucho el trabajo social que él hizo con los niños discapacitados, con las personas de la drogadicción, con las madres comunitarias de Ocaña, fue un apoyo impresionante el que él nos dio, jamás nunca un alcalde les había dado este apoyo a las madres comunitarias sino Luis Alfonso Díaz.	Relación estrecha con la comunidad	g	Carisma	G
58	Es una persona del pueblo, es una persona que ha sido también de estrato bajo; y eso hace de que él se involucre con las personas del mismo nivel al que él pertenece.	Relación estrecha y benefactora con la comunidad	e		
59	Él desde un comienzo, desde antes de	Establecimiento y	d	Clientelismo	D

	ser concejal, él siempre trabajó con las personas más necesitadas, él empezó haciendo cursos de capacitación para las mujeres en los municipios, aquí en Ocaña.	expansión de la base social de apoyo			
60	Ha sido una persona que se ha involucrado en la mujer en diferentes etapas, ha sido una persona que ha tenido de pronto el detalle del día de la madre, del día de la mujer, del día especial, de dar un clavel, que aquí en Ocaña nadie lo hacía.	Estilo de hacer política	b	Simbología emblemática	B
61	¡Con una flor!, porque eso es lo que él da, él da paz, da amor, da tranquilidad.	Creación de hitos	b		
62	La forma como él llegaba y le hablaba a la gente, y le decía que le diera la oportunidad de poder llegar allá para él poder seguir trabajando por las personas más necesitadas.	Confianza elevada en sí mismo	g	Carisma	G
63	Luis Alfonso Díaz es popular no sólo en política, sino en el momento que la persona lo necesita, y es una persona que se caracteriza porque donde quiera que lo encuentre uno en la época que él fue alcalde lo saluda con un abrazo.	Atracción y simpatía con la gente	g		
64	Él se enfocó mucho en la niñez, en las personas discapacitadas, también en muchos jóvenes que tenían problemas de drogadicción.	Inclusión social	g		
65	Él trabajó con la niñez y con las	Inclusión social	g		

	personas desfavorecidas, fue lo que más hizo el alcalde Alfonso.				
66	Cuando se daban cuenta porque uno le comentaba del trabajo que él había hecho con la mujer y con la niñez, ahí ya estaba el voto seguro para él.	Reconocimiento social por parte de la comunidad	a	Liderazgo	A
67	El voto se le dio a conciencia por lo que era, él como persona y como ser humano, no por el partido político que él tenía.	Atracción y simpatía con la gente	g	Carisma	G
68	La sencillez, la humildad y el corazón tan lindo que tiene grande para dar a los demás.	Atracción y simpatía con la gente	g		
69	Él tomó como bandera el trabajo social, y lo quiso hacer dentro de su gobierno.	Estilo de hacer política	b	Simbología emblemática	B
70	Que tiene una característica como por ejemplo, el día de la madre dar por la emisora una serenata y coger por las calles entregando claveles, eso lo hace muy conocido, muy popular, y la gente opta por darle la oportunidad a este tipo de personajes.	Estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino	b		
71	Porque los recursos se gastan en ir resolviendo inmediateces por decirlo de alguna manera, en aspectos que la gente requiere de alguna manera se le solucione, pero que no van a construir los cambios que la ciudad necesita.	Asistencialismo social	d	Clientelismo	D
72	Es una persona muy bondadosa, generosa, que se involucra o se	Inclusión social	g	Carisma	G

	identifica con la gente menos favorecida, y con la mujer, la mujer hasta ahora ha tenido el reconocimiento y el estatus que se merece.				
73	Lo que uno recogía de la gente era que no compartían todo lo que tiene que ver con jugadas políticas, con esos acuerdos y maniobras para quedarse los mismos con las mismas según decían muchas comunidades, entonces, optaron por la otra opción que era Luis Alfonso el Polaco Díaz.	Aceptabilidad policia	a	Liderazgo	A
74	Luis Alfonso Díaz Barbosa fue una persona como alcalde muy humano, el interés de él era ayudar a la gente más que la parte de infraestructura y desarrollo, él lo que quería era la parte social, que la gente se sintiera bien.	Espíritu solidario y paternalista	a		
75	Todos los martes el Polaco tenía atención al público, realmente venían más de 200 personas a su despacho, a solicitarle ayudas económicas	Relación estrecha con la comunidad	g	Carisma	G
76	Cada 15 días o cada mes íbamos a los barrios, y es como un consejo comunal, hacíamos los consejos comunales y ahí se plasmaban las necesidades de esas personas, y con base a esas necesidades era que se elaboraban los proyectos de presupuestos para la vigencia siguiente, y por eso es que era un	Estilo de hacer política	b	Simbología emblemática	B

	presupuesto acorde a la realidad del municipio.				
77	Para mí, el Polaco fue uno de los mejores alcaldes que tuvo el municipio de Ocaña.	Reconocimiento social	a	Liderazgo	A
78	Él como concejal del municipio de Ocaña empleó tácticas digamos que muy populistas, estaba como muy pendiente en fechas especiales, sobretodo dirigidas a las mujeres, fechas especiales, el día de la secretaria, el día de la madre, el día de la mujer.	Estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino	b	Simbología emblemática	B
79	Un clavel, que fue el símbolo de la campaña de él, esa estrategia le funcionó muy bien a la hora de su elección.	Estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino	b		
80	Lo condenable es el mal manejo de los recursos, la poca gobernabilidad que se vio en su administración, era siempre refugiándose en el batallón, o refugiándose en problemas de amenazas, cuando él pudo optimizar su esquema de seguridad.	Desconocimiento de la ley	c	Autoritarismo	C
81	Él lo que hizo fue ayudar algunos sectores, de pronto los que más le habían ayudado: los más amigos.	Reciprocidad y confianza en la relación	d	Clientelismo	D
82	Él tenía como esa estrategia para tener la gente ahí contenta, como para que hablaran maravillas de él. Entonces daba los 20 mil para el cilindro de gas, daba que para la	Asistencialismo social	d		

	formula, que para el pasaje que necesito, entonces no se hacía a través de una oficina social, si no que él lo hacía a través de su bolsillo.				
83	Me parece que su ego era lo que más le caracterizaba.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
84	El proceso participativo no fueron lo mejor, y es autoritario, tomaba decisiones sin consultar al concejo, sin consultar a las comunidades.	Desconocimiento de la mediación organizativa	c		
85	Él era templado, no era así como una persona diplomática, él era de carácter fuerte.	Fuerte acento personalista	c		
86	Yo creo que nosotros hicimos algo contrario a lo que venían manejando aquí en Ocaña los políticos, de engaños, como lo hicimos nosotros sin engaños por Ocaña y lo demostramos con la vinculación de los discapacitados, de las madres comunitarias, de los niños, de muchas personas que tanto lo necesitaban, inclusive de los carreteros.	Establecimiento y expansión de la base social	d	Clientelismo	D
87	Se venía haciendo un trabajo continuo, de estar presente en las fechas especiales hacia las mujeres de Ocaña, en el sentido de reconocerles, de hacerles un detalle de una flor, una serenata, en trasfondo decirles que había un valor para nosotros lo que ellas significaban.	Establecimiento y expansión de la base social			
88	Estar muy entregado hacia los niños,	Establecimiento y			

	punto clave para nosotros fueron los niños, nosotros decíamos que los políticos no tienen en cuenta los niños, inclusive, a mí me decían en la campaña: El polaco anda loco, está pendiente de los niños, si los niños no votan, yo decía no votan, pero son el presente y el futuro de Ocaña.	expansión de la base social			
89	Vimos a muchos niños motivando a sus padres para que votaran por nosotros.	Reciprocidad y confianza en la relación		Clientelismo	D
90	Tenemos fechas importantes, entonces que vamos hacer, entonces el día de la secretaria, nos íbamos a los bancos, nos íbamos a las oficinas y les entregábamos el clavel a las secretarias. El día de la mujer, nos íbamos para el parque y entregábamos los claveles a la cantidad de mujeres. El día de la madre dábamos serenatas en las emisoras, pero la gente ya estaba motivada que entregáramos los claveles y lo hacíamos.	Estrategia política direccionada a la conquista del voto femenino	b	Simbología emblemática	B
91	En todas las fechas especiales creíamos que había que hacer un reconocimiento a la mujer.	La mujer es el centro de la acción política	b		
92	Nosotros el programa de gobierno lo cumplimos, nosotros hicimos un balance de eso, y eso lo cumplimos más o menos en un 150% de lo que habíamos ofrecido	Manipula y distorsiona la realidad	f	Demagogia	F

93	Tuvimos en cuenta algunos concejales para unos proyectos que eran importantes, inclusive para obras, muchas obras llevamos a los concejales, para que las fueran a inaugurar con nosotros, para que supieran que no necesitábamos pelear, que esto era de todos, pero siempre en los proyectos grandes nos tocó trabajar solos	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
94	Sucede que yo voy mucho a los sepelios a acompañar, porque yo tengo muchos amigos, entonces voy mucho a los sepelios, no buscando apoyo político sino por el dolor de la gente, yo voy y los visito; y me decían mucho a mí, que estaba allá porque estaba en campaña, y no, es solo para acompañar a las personas en el dolor de ese momento, de ahí en adelante muchas cosas, inclusive, muchos se burlaban, muchos se reían de eso.	Construcción de imagen	b	Simbología emblemática	B
95	Yo como referente tengo a Jesucristo, ya que fue el mejor revolucionario que existió, el hombre que hablaba con la verdad, el que estaba pendiente de los niños, el que estaba pendiente de las viudas.	Creencias religiosas como herramientas políticas	f	Demagogia	F
96	Yo creo que de los presidentes Latinoamericanos, digo yo que Chávez, porque siempre hizo un trabajo muy social, pero siempre trato	Juzga y señala a sus adversarios	f	Demagogia	F

	de cometer unos errores que no compartía, porque él con el poder que tenía, tenía que unir a toda la gente, para darle a la gente más pobre, y él lo hizo, pero siempre se quedó corto, y toda esa cantidad de problemas que lo que hace fue que lo apartan del objetivo que tenemos todos nosotros, que es el servicio a la gente.				
97	Y otro de los problemas que tuvo Chávez fue desconocer la grandeza y el poder de Dios, y que después tuvo que echarse atrás y pedirle perdón.	Creencias religiosas como herramientas políticas	f	Demagogia	F
98	Pero el partido no es, es la persona la que hace un partido, no es el partido el que hace a la persona.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
99	Verdaderamente no tuvimos nosotros quien nos orientara en la política, sino que manejaba más o menos la publicidad, a mí me daban una idea y yo decía “no, no me parece bien”, porque yo hacía como una crítica constructiva yo mismo, miraba desde atrás para ver verdaderamente si servía o no.	Solamente ve su punto de vista	f	Demagogia	F
100	Inclusive la procuraduría me inhabilitó por 200 años, teníamos en contra a los paramilitares porque me opuse a lo que querían ellos; en contra a la guerrilla.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
101	Inclusive, cuando habían problemas la gente salió a las manifestaciones	Devoción afectiva a la persona	a	Liderazgo	A

	apoyando al Polaco				
102	Lo que pasa es que yo estoy con la gente en todo momento, en dificultades y en alegrías, más que todo en problemas, y eso ayuda a que uno tenga la credibilidad.	Oportunismo político	d	Clientelismo	D
103	Cuando yo llegué a la alcaldía, y creo que yo fui el único alcalde que ha hecho eso, lo que yo vivía en el barrio mío, metí a toda la gente a trabajar en la alcaldía, a personas que no eran ni bachilleres, que ni habían terminado la primaria, se les dio la oportunidad	Ausencia de ética de distribución pública	d		
104	La política no es así porque la gente me quiere y si yo cambio con la gente, es cuando yo pase por el lado y no salude a la gente, ahí la gente dice, “ah, el Polaco cambió”, pero mientras tanto yo siga siendo la misma persona, la misma gente que es uno con ellos, pues eso sigue fortaleciendo nuestra proyección y nuestro proyecto político social.	Confianza elevada en sí mismo	g	Carisma	G
105	Es tratar uno de cambiarle la forma de pensar a los políticos tradicionales, que no es fácil, porque quieren llegar ya es en la época de elecciones, y mientras tanto, tienen a la gente esperando y eso era lo que nosotros criticábamos, y todavía lo seguimos criticando, y uno no puede hacer lo	Juzga y señala a sus adversarios	f	Demagogia	F

	que uno critica, sino mejorar.				
106	Sucede que llegaron a una reunión con una candidata a la alcaldía, entonces cuando llegó y les dijo: “mire que les vamos a dar el tamal”, y sacaron los tamales y ellos le dijeron: “¡muy bueno el tamal pero vamos a votar es por el Polaco!”	Reciprocidad y confianza en la relación	d	Clientelismo	D
107	Afortunadamente cumplimos con nuestro programa de gobierno que era lo satisfactorio para nosotros.	Manipula y distorsiona la realidad	f	Demagogia	F
108	Si, eso sí fue cierto, a pesar de que en los consejos de gobierno nos reuníamos y nosotros hablamos; sí, me tocaba porque cuando eso yo no era tecnólogo, yo estaba terminando la tecnología siendo alcalde, pero tenía conocimientos de las necesidades de la gente, y ahora le digo porque, después fue que termine la tecnología estando en la alcaldía.	Fuerte acento personalista	c	Autoritarismo	C
109	Cuando gané yo veía a la gente con esa alegría que me saludaba y yo decía: “Uy pero mira, parece de verdad”, y así fue porque eso era como un sueño para uno, porque uno tenía la visión de poder llegar allá pero no pensé que podía llegar así como se dio.	Encanto y magnetismo atrayente	g	Carisma	G
110	Pues yo lo he hecho como de atención, como de admiración, como un reconocimiento a lo que hacen	Estrategia política direccionada a la conquista del voto	b	Simbología emblemática	B

<p>todas las mujeres, pero si se mira desde el punto político, sí, es una estrategia política pero hay que querer, porque no es fácil, uno no puede mandar a los demás a que hagan y hagan, yo lo hacía personalmente, yo me quedaba todo el día entregando flores en la mañana y en la tarde y llegaban las seis de la tarde y yo estaba ya muerto y me tocaba irme para la casa a descansar, a acostarme porque ya no aguantaba más, al otro día, ya no podía salir; entonces son cosas que son difíciles pero se vuelven agradables cuando uno las hace con amor.</p>	femenino			
--	----------	--	--	--

Anexo 3. Entrevista Luis Alfonso Díaz Barbosa

Entrevistadores: Jorge Cañizares Arévalo y Tiberio Gómez Bohórquez

Entrevistado: Luis Alfonso Díaz Barbosa

Ocupación actual: Líder Político

Ocaña, noviembre 10 de 2014

Luis Alfonso: Mi nombre es Luis Alfonso Díaz Barbosa, me dicen por cariño “el Polaco”, el alcalde del municipio de Ocaña Norte de Santander en el periodo 2004-2007. Actualmente soy administrador de empresas y estoy haciendo una especialización en gestión pública, seguimos cada día afianzando un poco más el trabajo hacia las comunidades que tanto lo necesitan, por eso seguimos luchando y preparándonos un poquito más para estar presente en cualquier circunstancia que necesite nuestra querida comunidad.

Jorge Cañizares: Señor ex alcalde, usted es un líder popular, a que atribuye el hecho de ser popular?

L A: Yo creo que Dios me da la posibilidad de poder valorar cada día más y como siempre decimos que hay que estar pendiente de la gente y por eso creemos que eso no hay que olvidarlo y que hay que tener sensibilidad por la gente y por las comunidades, por el dolor ajeno en todos los casos viendo tantas dificultades que se han vivido hoy en día, de que a veces se llegan a unos cargos y se maneja un discurso y cuando están en los hechos es totalmente diferente. Yo creo que nosotros hicimos algo contrario a lo que venía manejando aquí en Ocaña los políticos, de engaños, como lo hicimos nosotros sin engaños por Ocaña y lo demostramos con la vinculación de los discapacitados, de las madres comunitarias, de los niños, de muchas personas que tanto lo necesitaban, inclusive de los carreteros, de las personas que verdaderamente necesitaban el apoyo no solamente de un alcalde sino de una persona que fuera social.

Tiberio Gómez: ¿Cómo un líder sin dinero y sin maquinaria política gana la alcaldía de Ocaña con una votación que sorprende a la opinión pública?

L A: Yo creo que nosotros antes de todo eso colocamos el proyecto en manos de Dios, se venía haciendo un trabajo continuo, de estar presente en las fechas especiales hacia las mujeres de Ocaña, en el sentido de reconocerles, de hacerles un detalle de una flor, una serenata, en

trasfondo decirles que había un valor para nosotros lo que ellas significaban, a veces encontrábamos si esposos celosos y esposos que querían compartir lo que nosotros hacíamos, y lo otro era estar muy entregado hacia los niños, que fue punto clave para nosotros fueron los niños, nosotros decíamos que los políticos no tienen en cuenta los niños, inclusive a mí me decían en la campaña: el polaco anda loco, está pendiente de los niños, si los niños no votan, yo decía :no votan pero son el presente y el futuro de Ocaña y de Norte de Santander y Colombia, por eso seguimos nosotros pensando que con ellos sería la nueva clase dirigente que podría estar en nuestro municipio de Ocaña, y vimos a muchos niños motivando a sus padres para que votaran por nosotros.

J C: ¿Cómo caracteriza usted su estilo de hacer política?

L A: Yo creo que eso es algo como original no, en la política cuando uno busca un bienestar particular uno hereda la política por el momento nada mas de elecciones nosotros creemos que hay que seguir haciendo la política es constante, y la política es bonita, si pero cuando la tenemos en ese contexto diferente de servicio hacia la comunidad de Ocaña que necesita sin mirar distingo de raza, de credo, sin distingo político, pero también decirles que estamos muy abiertos y que cada día tenemos que seguir aprendiendo más de la gente.

T G: Señor ex alcalde, el populismo es un estilo de hacer política que hace carrera en América Latina. A qué atribuye usted el hecho de que el populismo en América Latina y en especial en países tan cercanos a nosotros este creciendo?

L A: Pues yo pienso que es porque se tiene muy en cuenta a las personas más necesitadas de esos países y yo creo que en Colombia también nos falta un poco más de aplicar el tema de política pública y cuando vemos la realidad son totalmente diferentes porque no llegan hacia la gente que tanto lo necesitan, podemos hablar del adulto mayor, los discapacitados, las madres comunitarias, de salud, educación, aquí tenemos el caso de la escuela que quieren cerrar, la escuela de Simón Bolívar, nos tocó oponernos, porque no podemos permitir que acaben la educación, donde ese es uno de los principales derechos que tienen los estudiantes, tenemos es que ampliar escuelas. Nosotros en nuestra administración en vez de cerrar escuelas, lo que hicimos fue ampliar escuelas, mejoramos sistemas educativos, entregamos dotación, yo pienso que así invertimos los recursos en educación, en salud, en vivienda y ante todo en el ser humano, yo creo que hay seguiremos cambiando la forma de hacer política.

T G: Usted es un líder político que ha marcado hitos, y uno de los hitos que más se le reconoce a usted en la región y Ocaña son las flores; como nace esta idea de regalar una flor a cada mujer?, esta es una forma de hacer política?

L A: Nosotros cuando iniciamos, iniciamos con cursos de capacitación en los sectores de Ocaña, como son Cristo Rey, Simón Bolívar, El Carmen, barrios del municipio de Ocaña, inclusive encontrábamos a veces inconvenientes porque los políticos de ese entonces nos cerraban las puertas de las escuelas, de los salones comunales para que nosotros no pudiéramos dar las clases, y que hacíamos, entonces con la comunidad nos reuníamos y dictábamos en la calle los cursos; cuando se entregaba los certificados entregábamos una flor , entonces de ahí nació la idea, dije bueno tenemos fechas importantes, entonces que vamos hacer, entonces el día de la secretaria, nos íbamos a los bancos, nos íbamos a las oficinas y le entregábamos el clavel a las secretarias. El día de la mujer, nos íbamos para el parque y entregábamos los claveles a la cantidad de mujeres. El día de la madre dábamos serenatas en las emisoras, pero la gente ya estaba motivada que entregáramos los claveles y lo hacíamos.

En todas las fechas especiales creíamos que había que hacer un reconocimiento a las mujer, inclusive el día del maestro, llegábamos a las escuelas y entregábamos los claveles a las profesoras y a los profesores, poníamos a una niña del salón para que le entregara el clavel al profesor como reconocimiento a la labor que venían realizando.

J C: Algunos de los entrevistados nos decían cosas como por ejemplo: que en las campañas políticas tuyas eran tan pobres que usted iba a las emisoras y esperaba que los demás candidatos hablaran para que le dieran después cinco minutos para poder hablar.

L A: Sí, me da tristeza a mí, varios de los casos que me sucedieron en una emisora llegaba con el comunicado de quienes me estaban dando el respaldo, pero como estaban afianzados con otro político y con el jefe de turno, entonces, tenía que esperarme una hora, media hora para que pudieran leer el comunicado. Y en otra emisora que había un debate muy fuerte de los candidatos porque fui a darles una voz de aliento, para ese entonces había una o dos personas secuestradas, y el dueño de la emisora se puso bravo, inclusive me dijo: “No, no, aquí no vamos a hablar de desplazados ni nada, aquí vamos a hablar del programa de gobierno”. Se puso grosero, yo reflexione y le pedí a Dios que me ayudara, los otros pre-candidatos se reían y yo me decía: “bueno y yo que hago?”; entonces cuando me tocó nuevamente el turno para yo poder hablar,

entonces le dije yo: “Le pido perdón al doctor Jorge Cabrales, no tenía intención de ofenderlo pero yo tengo en mi tiempo cinco minutos y quiero dar una voz de aliento para los secuestrados porque para mí lo más importante son ellos y no que estemos hablando aquí de cosas que muchas veces no se van a cumplir”, y después empecé a hablar de las propuestas mías, así me tocaba a mí ... me cerraban mucho los espacios y era algo muy difícil, llegaba en moto o en carro a todas partes, pero algo muy bonito, muy entregado y eso fue lo que marco para nosotros realmente la diferencia, sin ofensas, sin agravios, sino realmente con propuestas importantes hacia la comunidad.

T G: Bueno, pero aquí nos comentaban que, cuando los políticos y los empresarios se dieron cuenta de que lo suyo era muy en serio, empezaron a ofrecerle plata y a ofrecerle apoyos a las campañas políticas.

L A: Si, muchos llegaron a lo último a ofrecer, pero yo decía que no había necesidad porque ya todo estaba hecho, y fuera de eso pues, eso uno sabe que va a empañar una administración, tenía que tener entonces un listado de lo que ellos querían y mi propuesta era diferente, era servir a la gente y eso fue lo que hicimos; Y al fin y al cabo fue una campaña que se hizo ahí muy significativa, muy social, y que nos dio a nosotros para decir que realmente el presupuesto que se maneja en el municipio no es para dos o tres personas, sino que para toda la comunidad.

J C: Otra cosa que nos llamó la atención es que la gente reconoce que usted no tuvo en cuenta el Concejo para su administración, ¿qué fue lo que pasó ahí?

L A: Si, en eso tuvimos varios inconvenientes, me dio tristeza porque yo fui concejal también del municipio de Ocaña, pero yo fui totalmente diferente, yo pensé que el pensamiento que yo tenía, lo que yo pensaba cuando era concejal ellos también lo tenían, pero no, era totalmente diferente, tenían era un pensamiento de tomarse la administración, de manejar los contratos a dedo, de poder entre ellos dar los contratos también sin requisitos ni nada, y me tocó ponerme también fuerte en frente de ellos y decirles que no, que esto era una cosa muy diferente, que yo no quería nada que no fuera integro; porque primero iba a traicionar a Dios, segundo al pueblo que me ha dado la votación y que no fueron los concejales porque cuando eso estábamos con un concejal que salió y otro que entró a lo último, cuando vio que estaba ya la campaña aquí se metió, y después fueron los peores enemigos de una administración porque se pusieron fue en contra, a cerrar el paso, a cerrar las puertas, yo recibí de todo, pero si no quieren trabajar con el alcalde no

hay ningún problema, yo seguiré mostrando mi programa de gobierno, y en todo caso pues nosotros el programa de gobierno lo cumplimos, nosotros hicimos un balance de eso, y eso lo cumplimos más o menos en un 150% de lo que habíamos ofrecido nosotros en todo eso, y mucho de los concejales después se dieron cuenta y finalmente dieron a reconocer que lo que nosotros hicimos era cierto pero se dieron cuenta ya a lo último.

J C: ¿O sea que usted no tuvo en cuenta al Concejo para nada?

L A: Tuvimos en cuenta algunos concejales para unos proyectos que eran importantes, inclusive para obras, muchas obras llevamos a los concejales, para que las fueran a inaugurar con nosotros, para que supieran que no necesitábamos pelear, que esto era de todos, pero siempre en los proyectos grandes nos tocó trabajar solos.

T G: ¿Qué buscan las comunidades en un líder político?

L A: Mire, lo que buscan ellos y lo que buscamos nosotros también es que se a un líder que sea honesto, que sea sincero, que sea entregado, que cuando uno lo toque no llegue que no sea nada más en tiempo de elecciones sino constantemente, y eso es lo que nosotros permanecemos y hacemos todas las cosas, mire, le quiero hablar algo de un tema que a mí me da tristeza porque realmente va a ser decepcionante. Sucede que yo voy mucho a los sepelios a acompañar, porque yo tengo muchos amigos, entonces voy mucho a los sepelios no buscando apoyo político sino por el dolor de la gente, yo voy y los visito; y me decían mucho a mí, que estaba allá porque estaba en campaña y no, eso no es campaña, es solo para acompañar a las personas en el dolor de ese momento, de ahí en adelante muchas cosas, inclusive, muchos se burlaban, muchos se reían de eso. Son cosas que a uno le nacen, y eso no es fácil y para un sepelio no va la gente, va la gente es a una fiesta, yo si voy a esos momentos difíciles de las personas acompañándolos en el dolor de ellos y tratando también de compartir ese dolor que cada persona tiene en esos momentos, y yo creo que eso es lo que a nosotros nos identifica bastante, creemos que gracias a Dios seguimos mejorando cada día más porque también tenemos ciertas dificultades.

J C: Uno como persona, como profesional, tiene un líder referente. Usted como político, ¿Qué político tiene como referente?

L A: Yo como referente tengo a Jesucristo, ya que fue el mejor revolucionario que existió, el hombre que hablaba con la verdad, el que estaba pendiente de los niños, el que estaba pendiente de las viudas, y en todas esas cosas creo que eso es el mejor referente para uno, porque de resto

somos seres humanos que en sí estamos buscando aquí un bien particular, y en eso pues ese es el referente que yo llevo siempre. Si Jesucristo hizo eso, hombre yo quiero hacer al menos un 5% o algo mínimo, pero hacer en parte lo que Él venía haciendo para poder verdaderamente cambiar la forma de hacer política.

J C: Y de los presidentes Latinoamericanos, ¿Quién le llama a usted la atención?

L A: Yo creo que de los presidentes Latinoamericanos, digo yo que Chávez, porque siempre hizo un trabajo muy social, pero siempre trato de cometer unos errores que no compartía, porque el con el poder que tenía, tenía que unir a toda la gente, para darle a la gente más pobre, y él lo hizo, pero siempre se quedó corto, y toda esa cantidad de problemas que lo que hace fue que lo apartan del objetivo que tenemos todos nosotros, que es el servicio a la gente; por demandas, por peleas, lo hizo perder el objetivo. Y otro de los problemas que tuvo Chávez fue desconocer la grandeza y el poder de Dios, y que después tuvo que echarse atrás y pedirle perdón.

J C: ¿Considera usted Luis Alfonso, que los partidos políticos juegan un papel importante en el momento en que un líder como usted se hace candidato?

L A: Yo en eso pienso que no es el partido, sino es la persona, la persona porque podemos ver que intentar nosotros que fuimos gente del partido liberal, del partido conservador, de los partidos que están hoy en día, personas muy buenas trabajando, pero hay personas verdaderamente que no hacen nada; en mi caso yo estuve por la alianza nacional popular que era la ANAPO, ahí me mantuve por el aval también, pensando en la ideología que yo tenía, porque yo dictaba clases también en la cárcel La Modelo, manejando temas allá también y ayudando a los internos, de esa labor social que ellos salían de la cárcel y no tenían donde quedarse y yo me los llevaba para el apartamento y allá los acostaba en la habitación y al otro día los mandaba para donde fuera para que no se quedaran en Ocaña, para que no los fueran a asesinar, porque cuando eso los mataban, duraban aquí tres, cuatro, cinco días, cuando uno sabía era que estaban muertos; tocaba era ayudarlos y les dábamos la mano, pero el partido no es, es la persona la que hace un partido, no es el partido el que hace a la persona.

J C: Otra de las cosas que nos llamó la atención es que nos dicen que a usted no tenía asesores políticos al lado suyo, que usted tenía era buenos asesores jurídicos. Cualquier administrador debe tener tanto asesores políticos como jurídicos, usted nunca permitió que le hablaran al oído, ¿a qué se debe esto?

L A: Sí, eso yo lo he pensado mucho, yo lo pensaba y miraba más allá, lo que a mí me gusta, lo que yo quiero que hagan conmigo, pues uno trata de hacerlo con los demás, por ejemplo si aquí nosotros queremos que nos saluden, pues yo tengo que saludar, por eso yo primero hacía lo que esperaba de los demás para que eso se retribuyera y que eso era lo que nosotros veníamos realizando y yo creo que eso es lo que marca la pauta en esto también y que verdaderamente no tuvimos nosotros quien nos orientara en la política sino que manejaba más o menos la publicidad, y a mí me daban una idea y yo decía “no, no me parece bien”, porque yo hacía como una crítica constructiva yo mismo, miraba desde atrás para ver verdaderamente si servía o no, y era muy complicado porque a veces nos metíamos de locos y hacíamos las vueltas así; y así era como veníamos nosotros realizando eso, y en la administración tuve asesores jurídicos como lo es el doctor Rafael Barbosa, que es el primo mío que inclusive todavía sigue con algo pendiente de eso porque seguimos nosotros atentos y gracias a Dios contábamos con el apoyo para conocimientos como el caso de muchos de los profesores aquí en Ocaña como el caso de Jorge Cañizares y de varias otras personas que estuvieron ahí también orientándonos internamente y externamente que era lo más importante, porque ellos querían era el desarrollo para las comunidades y algunos de los funcionarios de la administración que fueron una pieza muy importante para poder seguir cumpliendo con los objetivos de nuestro gobierno.

J C: Luis Alfonso cuando usted llega al poder al primer cargo del municipio, muchos lo critican, principalmente por su cercanía con las comunidades. ¿De qué manera las comunidades lo defienden a usted?

L A: Una experiencia, cuando yo gané las elecciones, nosotros dijimos que íbamos a mover los votos en el sector popular porque hacían falta unos votos allá y que allá el fuerte es Jorge Manosalva, y yo decía: “bueno no importa, ya nosotros vamos coronando”, aunque él era el candidato de la alcaldía, pero yo sabía que el que tenía fuerza también en el sector rural era Alsina, entonces los votos ahí se dividieron, y nosotros nos fortalecimos en el sector urbano; en el sector urbano fue donde sacamos la votación, en el sector rural no fue mucha votación, fueron creo que como 120 votos en todo el sector rural del municipio de Ocaña, ¿y qué pasó ahí?, que digamos, nosotros fuimos a darle las gracias a la gente y cuando íbamos llegando allá a un puesto de votación que había antes del colegio Caro, llegaron varias personas del CTI informándome que me iban a asesinar porque había ganado las elecciones, me bajaron del carro de una vez, me

custodiaron y comenzó la odisea de que no querían que El Polaco llegara, y entonces me tocó estar con seguridad, con una cosa y con otra; pero bueno, esas son cosas que nos sucedieron ahí, y pues que lo dejan a uno un poquito dolido y seguimos haciendo el trabajo. Y si, cuando yo tuve problemas cuando en la administración de nosotros se unieron los polos del centro, se unió el gobernador Morelli en contra del alcalde de Ocaña, El Polaco; se unieron tanto representantes como congresistas en contra del Polaco, diputados de todo el departamento y de Ocaña, en contra del Polaco; concejales en contra del Polaco; el personero que era cercano, en contra del Polaco; el defensor del pueblo en contra del Polaco; La Procuraduría en contra del Polaco; La Fiscalía en contra del Polaco porque me querían meter preso; tantas cosas, inclusive la procuraduría me inhabilitó por 200 años, teníamos en contra a los paramilitares porque me opuse a lo que querían ellos, en contra a la guerrilla porque me querían manejar el presupuesto, o sea fue algo muy duro pero gracias a Dios se dio la posibilidad de hacer cumplir el programa de gobierno que era muy social, porque era hacia la gente y eso nos ayudó bastante, inclusive cuando había problemas la gente salió a las manifestaciones apoyando al Polaco; cuando me iban a quitar el periodo porque supuestamente era un periodo atípico me tocó defenderlos y ganarme el proceso ese, fue un proceso muy duro y ojalá yo hubiera tenido la oportunidad de estar más tranquilo, porque hombre, hubieran sido muchas las cosas que se hubieran hecho por la gente de Ocaña.

J C: ¿Cómo hace un líder popular, un líder político, para mantener una clientela?; Se nos ha informado que hay seguidores suyos que desde niños han estado pegando afiches por usted y que desde siempre han tenido la esperanza de que usted los ayudara; ¿Cómo se mantiene esto?

L A: Si, es cierto. Lo que pasa es que yo estoy con la gente en todo momento; en dificultades y en alegrías, más que todo en problemas, y eso ayuda a que uno tenga la credibilidad y lo que yo decía sí, lo que decía no, no; la palabra, yo nunca empeñaba las cosas sino la palabra, no juzgaba por nada, sino la palabra. Pero fuera de todo eso mire que cuando yo llegué a la Alcaldía, y creo que yo fui el único alcalde que ha hecho eso; lo que yo vivía en el barrio mío, metí a toda la gente a trabajar en la alcaldía, a personas que no eran ni bachilleres, que ni habían terminado la primaria, se les dio la oportunidad, inclusive personas que estuvieron trabajando conmigo en la alcaldía, yo les decía que ellos tenían que estudiar, yo les daba para que estudiaran también, entonces yo trataba de que ellos se fueran proyectando porque yo quería que ellos fueran los

próximos dirigentes, porque había que formar nuevos dirigentes, y yo pensé que esa era la nueva clase dirigente de nuestro municipio de Ocaña, y unos trataron de salir poniéndose en contra mía y la política no es así porque la gente me quiere y si yo cambio con la gente, es cuando yo pase por el lado y no salude a la gente, ahí la gente dice, “ah, El Polaco cambió”, pero mientras tanto yo siga siendo la misma persona, la misma gente que es uno con ellos, pues eso sigue fortaleciendo nuestra proyección y nuestro proyecto político social.

J C: ¿Cómo se define usted como líder político?

L A: Sencillo, y eso es lo que marca las cosas, y es que uno no puede pensar en más grande sino en la sencillez y en la humildad, y en la entrega por la gente.

J C: ¿Qué proyecto político tiene a futuro?

L A: Yo había desistido de pronto de algo para este período que estoy esperando a ver cómo se van dando las cosas, Dios sabe cómo serán, pero como le dije ya a muchos; me estoy fortaleciendo primero que todo en lo espiritual, hermano porque eso es lo mejor que le puede pasar a uno, mire yo creo que si yo me hubiera fortalecido más espiritualmente hubieran sido mejores las cosas; estoy haciendo una especialización en gestión pública, ya termino si Dios quiere el año entrante, porque eso me da otro conocimiento para poder servir y otra alternativa; también estoy mirando a ver si se dan las cosas con unas alianzas, ya podemos mirar algo a nivel municipal o a nivel departamental, porque hay que empezar a mejorar cosas, y lo pensado es que la educación tiene que volver a lo mismo, a una mejor educación cada día; la salud debe ser verdaderamente una salud entregada a la gente; y todo lo que se necesita es pensar en el ser humano, en el niño, en el discapacitado y en el adulto mayor. Por eso creemos y estamos convencidos de que entre todos podemos seguir construyendo futuro, así como hicimos nosotros también, varios sectores de desplazados.

J C: Cuando se es alcalde y cuando se es muy popular, ¿cree usted que se pone en riesgo en algo la institucionalidad?, porque la gente se fija en el candidato y no tanto en el alcalde ya en ejercicio.

L A: Si, en eso ya uno tiene problemas y dificultades porque es tratar uno de cambiarle la forma de pensar a los políticos tradicionales, que no es fácil, porque quieren llegar ya es en la época de elecciones y mientras tanto tienen la gente esperando y eso era lo que nosotros criticábamos, y todavía lo seguimos criticando y uno no puede hacer lo que uno critica, sino mejorar. Y mire,

unos de los casos cuando nosotros estábamos con los carreteros, nosotros hacíamos actividades con ellos, hacíamos competencias de carreteros, personas que eran desconocidas y no les daban el valor como las madres comunitarias también; y sucede que llegaron a una reunión con una candidata a la alcaldía, entonces cuando llegó y les dijo: “mire que les vamos a dar el tamal”, y sacaron los tamales y ellos le dijeron: “¡muy bueno el tamal pero vamos a votar es por El Polaco!” , y empezaron a gritar y todo eso. Yo me gané muchos enemigos porque manejé muy de frente la comunidad, más no llamé a los políticos para poderlos vincular a eso, que había que hacerlo, y fueron pequeños errores que se cometieron pero que afortunadamente cumplimos con nuestro programa de gobierno que era lo satisfactorio para nosotros.

J C: Hablando con parte de los funcionarios a los que usted manejaba, nos decían que su manera de gobernar es autoritaria; ¿se considera usted autoritario?

L A: Sí, eso sí fue cierto, a pesar de que en los consejos de gobierno nos reuníamos y nosotros hablamos; sí, me tocaba porque cuando eso yo no era tecnólogo, yo estaba terminando la tecnología siendo alcalde, pero tenía conocimientos de las necesidades de la gente, y ahora le digo porque, después fue que termine la tecnología estando en la alcaldía y ahora termine la administración y la especialización, pero mire que cuando yo empecé a nombrar secretarios de despacho en la alcaldía, yo empecé a nombrar personas jóvenes del municipio de Ocaña, inclusive tuve problemas con un precandidato que se llama Gustavo Casadiegos que empezó a decir que esos primíparas que tenían en la administración no servían para nada, y a mí me parecía extraño que el doctor Gustavo Casadiegos dijera eso si esos primíparas son de la universidad Francisco de Paula Santander, de donde él fue rector; entonces fueron estudiantes de allá que necesitaban una oportunidad.

J C:¿Qué sintió usted al otro día de haber ganado la campaña?

L A: Eso fue una experiencia grande porque yo estaba haciendo un trabajo y si no llegaba a la alcaldía pues no importa, yo tenía una votación ya, y si no llegaban pues podía moverme en alguna cosa; y cuando gané yo veía a la gente con esa alegría que me saludaba y yo decía: “Uy pero mira, parece de verdad”, y así fue porque eso era como un sueño para uno porque uno tenía la visión de poder llegar allá pero no pensé que podía llegar así como se dio. Honestamente hicimos un trabajo para ganar pero estábamos preparados para de pronto no ser el alcalde de

Ocaña, porque como usted lo decía, había uno que tenía toda la maquinaria, pero Dios puso la mano ahí, y ahí no hay nada que hacer.

J C: ¿Su trabajo con la mujer fue una estrategia política?

L A : Pues yo lo he hecho como de atención, como de admiración, como un reconocimiento a lo que hacen todas las mujeres, pero si se mira desde el punto político, si, es una estrategia política pero hay que querer, porque no es fácil, uno no puede mandar a los demás a que hagan y hagan, yo lo hacía personalmente, yo me quedaba todo el día entregando flores en la mañana y en la tarde y llegaban las seis de la tarde y yo estaba ya muerto y me tocaba irme para la casa a descansar y a acostarme porque ya no aguantaba más, al otro día ya no podía salir; entonces son cosas que son difíciles pero se vuelven agradables cuando uno las hace con amor.

Anexo 4. Esbozo biográfico de Luis Alfonso Díaz Barbosa

“Quien con amor ha ayudado a Ocaña, es quien merece ganar”. Con este lema Luis Alfonso Díaz Barbosa, conocido como el ‘Polaco Díaz’, llegó a ser la primera autoridad del municipio de Ocaña.

Su vida tiene mucho que ver con su mensaje de *“ayudar con amor”*. Desde sus primeros años de vida demostró tendencia al liderazgo y a sus 51 años se ganó la fama de benefactor y el cariño de muchos en el municipio.

Esta característica que exhibió como candidato lo llevó a ser alcalde durante el período 2004 - 2007. Pero más allá de los supuestos logros sociales al frente del municipio, sus orígenes están ligados a la humildad y a cualidades como la solidaridad con los demás. Su madre, la señora Lilian Barbosa de Díaz le inculcó estos principios en casa y su padre, Jorge Antonio Díaz Guerrero le enseñó el valor del trabajo como lo hiciera él de músico en la Banda Municipal de Ocaña.

Luis Alfonso nació el 29 de marzo de 1964. Su espíritu emprendedor, personalidad y estilo *fresco* lo convirtieron en un hombre carismático que llegó fácilmente a las masas sin necesidad de un partido político.

Desde muy joven se distinguió como una persona servicial, trabajadora, altruista, que gracias a su compenetración con los más necesitados terminó escalando peldaños políticos. A los 30 años fue concejal, tarea que desarrolló durante dos períodos; el primero entre 1994 y 1996, y el segundo desde 2000 a 2003.

De ahí en adelante tuvo una meta: ser alcalde de su pueblo. Para ello fue construyendo una relación muy cercana con muchos ciudadanos de tal manera que no le fue difícil llegar a los votantes para el momento en que sus aspiraciones políticas lo requirieron.

Su base electoral no dependió de un partido político sino del respaldo de la gente que decididamente logró poner de su lado. Tuvo la capacidad para atraer a su persona y propósito a la comunidad, y su discurso llegó con facilidad a la población. Su compromiso mostrado para con los marginados, las clases populares, la mujer y los niños, los ancianos, los trabajadores y

desplazados, de manera inconfundiblemente populista, llegó a la gente con facilidad, ofreciendo un cambio social donde todos ellos serían incluidos.

Díaz Barbosa no hizo parte de un partido político tradicional para llegar al primer cargo de la municipalidad. Su personalidad populachera fue su principal arma electoral, la gente votó por él, no por el partido que circunstancialmente lo avaló (la extinguida Alianza Nacional Popular, Anapo).

Terminado su paso por la alcaldía, su actividad se ha centrado en algunos estudios superiores de administración y política, que de alcalde no los tenía, pero no ha dejado de lado su tendencia al servicio, conservando aún lo que más le interesa: la simpatía de muchos de sus seguidores, que posiblemente lo lleve a intentar mantener su vigencia.

Anexo 5. Registraduría Nacional del Estado Civil

Apéndice A. Tarjeta electoral

Registraduría Nacional del Estado Civil : [(571) 220 2880]

Página 1 de 1

REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
Organización Electoral
Registraduría Nacional del Estado Civil
República de Colombia
www.registraduria.gov.co

ENTIDAD TRÁMITES DE DOCUMENTOS CONTRATACIÓN GESTIÓN INSTITUCIONAL INTERÉS GENERAL ELECCIONES

Inicio Contáctenos Búsqueda

TARJETA ELECTORAL ALCALDE OCA/A (NOR DE SANTA) -- Ver otros Municipios

OCA/A (NOR DE SANTA)

ALCALDE DE OCAÑA (NORTE DE SANTANDER) -25061AL-

<p>MOVIMIENTO EQUIPO COLOMBIA</p> <p>3 VOTO</p> <p>IVAN ENRIQUE CABRALES ANGARITA</p>	<p>MOVIMIENTO DE INTEGRACION REGIONAL "IR"</p> <p>17 VOTO</p> <p>GUSTAVO ADOLFO CASADIEGO ANGARITA</p>	<p>PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO</p> <p>18 VOTO</p> <p>JORGE ELIECER MANGOSALVA DURAN</p>
<p>PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO</p> <p>33 VOTO</p> <p>MANUEL SALVADOR ALSINA CARRASCAL</p>	<p>NUEVO PARTIDO</p> <p>43 VOTO</p> <p>RAMON JOSE CABRALES CAMACHO</p>	<p>MOIR</p> <p>47 VOTO</p> <p>EDUARDO MOLINA GARAY</p>
<p>ALIANZA NACIONAL POPULAR "ANAPO"</p> <p>72 VOTO</p> <p>LUIS ALFONSO DIAZ BARBOSA</p>	<p>VOTO EN BLANCO</p>	

REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
Avenida Calle 26 # 51-50 - CAN (Bogotá - Colombia)
Commutador: (571) 220 2880

Apéndice B. Boletín electoral para la Alcaldía de Ocaña 2003-2007, Registraduría Nacional del Estado Civil

CORPORACION :ALCALDE

FECHA ESCRUTINIO : 30/03/2004 05:31:00

VOTACION PARA EL MUNICIPIO DE OCA/A (NOR DE SANTA)

Comunicado Nacional No	ESCRUTINIOS	Mesas Instaladas	159
Votos Validos	29,989	Votos Por Candidatos	29,631
Votos En Blanco	358	Votos Nulos	706
% De Participacion	53.58	Tarjetas No Marcadas	1,475
Potencial De Votacion	60,046	Total Votacion	32,170

	CANDIDATO	VOTOS	%	PARTIDO
1	LUIS ALFONSO DIAZ BARBOSA	10,550	32.79	ALIANZA NACIONAL POPULAR " ANAPO "
2	JORGE ELIECER MANOSALVA DURAN	9,446	29.36	PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO
3	MANUEL SALVADOR ALSINA CARRASCAL	6,832	21.23	PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO
4	RAMON JOSE GABRALESCAMACHO	1,719	5.34	NUEVO PARTIDO
5	IVAN ENRIQUE CABRALES ANGARITA	922	2.86	MOVIMIENTO EQUIPO COLOMBIA
6	GUSTAVO ADOLFO CASADIEGO ANGARITA	95	0.29	MOVIMIENTO DE INTEGRACION REGIONAL "IR"
7	EDUARDO MOLINA GARAY	67	0.2	MOIR

Anexo 6. Afiche campaña

